



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Estimulación del lenguaje oral en niños de 3 y 4 años

Alumno/a: Cristina Rentero Garrido

Tutor/a: Prof. Dña. Elisabeth Fernández Martín

Dpto.: Filología española

Mayo, 2018

RESUMEN

El Trabajo de Fin de Grado que se expone a continuación trata sobre la importancia de la estimulación del lenguaje oral en el segundo ciclo de Educación Infantil. Para ello, en primer lugar, se presenta el marco teórico en el que se explican diferentes aspectos del lenguaje oral. En segundo lugar, se muestra la propuesta didáctica, basada en el marco teórico, en la que se trabajan los fonemas del español más difíciles de pronunciar para niños de tres y cuatro años, además de varios problemas comunicativos típicos de esta edad, y se proponen ejercicios como cuentos de praxias bucofaciales, juegos de discriminación auditiva, y actividades de clasificación de palabras, entre otros.

PALABRAS CLAVE: lenguaje oral; adquisición del lenguaje; Educación Infantil; estimulación; fonemas.

ABSTRACT

In the Final Degree work, is carried out a deep study related to the importance of stimulating oral language within the second part of Childhood Education. First, a theoretical framework is presented, in which different aspects of oral language are explained. Secondly, an educational proposal based on the theoretical framework is shown, in which the most difficult Spanish phonemes to pronounce for three/four years old children are worked, in addition to several communicative issues typical of this age, and various kinds of exercises are proposed, such as some tales with facial expressions, some listening exercises, and some words classification activities, among others.

KEYWORDS: oral language; language acquisition; Childhood Education; stimulation; phonemes.

Índice

1. Justificación.....	5
2. Objetivos.....	6
3. Fundamentación teórica.....	6
3.1. El lenguaje.....	7
3.1.1. ¿Qué es el lenguaje?.....	7
3.1.2. Características del lenguaje verbal. Diferencias entre lenguaje oral y escrito.....	7
3.1.3. Teorías sobre la adquisición del lenguaje.....	9
3.1.4. Requisitos necesarios para que se desarrolle el lenguaje y poder ser un buen oyente/hablante.....	10
3.2. Desarrollo y estimulación de la expresión oral.....	11
3.2.1. Cualidades de la expresión oral.....	12
3.2.2. ¿Cómo es el habla de los niños de tres a seis años?.....	12
3.2.3. Desarrollo fonológico, léxico, gramatical y discursivo entre tres y seis años.....	14
3.2.4. ¿Cómo aprenden vocabulario los niños?.....	16
3.2.5. Tipo de vocabulario que se debe trabajar en el aula de Educación Infantil.....	18
4. Metodología y corpus.....	19
5. Propuesta didáctica.....	20
5.1. Introducción y justificación.....	20
5.2. Objetivos.....	21
5.3. Contenidos.....	21
5.4. Metodología.....	22
5.5. Sesiones.....	22
5.5.1. Primera semana.....	24
5.5.2. Segunda semana.....	24
5.5.3. Tercera semana.....	26
5.5.4. Cuarta semana.....	27
5.5.5. Quinta semana.....	28
5.5.6. Sexta semana.....	29
5.5.7. Séptima semana.....	30
5.5.8. Octava semana.....	31

5.5.9. Novena semana.....	32
5.5.10. Décima semana.....	33
5.5.11. Undécima semana.....	34
5.5.12. Duodécima semana.....	35
5.6. Temporalización.....	36
5.7. Evaluación.....	36
5.8. Orientaciones para las familias.....	40
6. Conclusiones.....	41
7. Referencias bibliográficas.....	42
7.1. Bibliografía citada y consultada.....	42
7.2. Materiales.....	42
8. Anexos.....	43
8.1. Cuento «El payaso Risitas».....	43
8.2. Poesía «Sol».....	44
8.3. Cuento «El niño que no sabía comer».....	44
8.4. Trabalenguas «La cesta».....	45
8.5. Cuento «Un viaje en coche».....	45
8.6. Cuento «Un día en la feria».....	46
8.7. Cuento «Los tres cerditos».....	47
8.8. Cuento «La reina Roberta y el rey Ramiro».....	48

1. JUSTIFICACIÓN

Esta propuesta surge de la importancia de que las personas desarrollen de forma óptima el lenguaje oral, considerado como base del aprendizaje y de las relaciones sociales, lo que hace imprescindible hacer un uso correcto del mismo. De esta forma, los niños podrán comprender los mensajes procedentes de su entorno más cercano y adquirir nuevos conocimientos y aprendizajes. A veces, las familias dan un valor excesivo a que sus hijos sepan leer y escribir, restando importancia a si son capaces de comunicarse con los demás de forma eficaz. Además, hay que aprovechar el entusiasmo y la capacidad que tienen los niños durante su infancia para aprender su lengua materna cuando se dan las condiciones necesarias.

Otra de las razones, ha sido el hecho de haber realizado el Prácticum II del Grado de Educación Infantil en una clase con niños de tres años. Durante este periodo, me he encargado de llevar a cabo un Programa de Estimulación del Lenguaje oral que se ha desarrollado en el colegio. Esto me ha permitido observar que un gran número de alumnos tiene problemas para articular ciertos fonemas y para hablar con claridad. Es fundamental realizar una estimulación del lenguaje oral desde que son pequeños para prevenir futuros problemas de dislalia, que posteriormente desembocarían no solo en problemas de comunicación, sino en problemas de lectura y escritura que podrían alterar su rendimiento académico.

Para evitar que se produzcan estas alteraciones, surge esta propuesta. La finalidad es que pueda utilizarse como herramienta para que los alumnos adquieran un léxico variado acorde con su edad, una entonación adecuada y una pronunciación clara. Esto les beneficiará tanto en su crecimiento personal como en la relación con su entorno.

Esta propuesta está formada por una parte teórica y otra práctica, relacionadas entre sí. En la parte teórica, en primer lugar, se exponen los objetivos que se pretenden conseguir con este proyecto, después se recoge la fundamentación teórica sobre la temática del lenguaje oral, seguida de la explicación sobre la metodología y corpus que se ha seguido para diseñar el proyecto. A continuación, aparece la parte práctica, que corresponde al diseño de una propuesta de intervención en el aula. En esta parte, se muestran las sesiones diseñadas para que con su implementación se consiga la finalidad del proyecto. Por último, se exponen las conclusiones finales, así como las referencias bibliográficas utilizadas.

2. OBJETIVOS

El objetivo general que se pretende alcanzar con este proyecto es promover el desarrollo del lenguaje oral en alumnos del segundo ciclo de Educación Infantil. Por otro lado, los objetivos específicos se centran en:

- ✓ Reconocer el papel de la escuela para lograr un correcto desarrollo del lenguaje.
- ✓ Destacar la importancia del uso adecuado del lenguaje oral desde las primeras edades.
- ✓ Comprender las teorías de adquisición del lenguaje.
- ✓ Diferenciar términos como *lenguaje*, *habla* y *lengua*.
- ✓ Conocer las características del lenguaje verbal.
- ✓ Estudiar el desarrollo fonológico, léxico, gramatical y discursivo que se produce entre los tres y seis años.
- ✓ Reconocer los errores más comunes en el discurso de los niños de esta edad.
- ✓ Saber qué fonemas son más difíciles de pronunciar para niños de entre tres y seis años.
- ✓ Entender qué tipo de vocabulario es más adecuado para enseñar a los niños.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Este apartado es el que sustenta todo el proyecto, ya que la propuesta práctica está basada en esta parte teórica. En primer lugar, se expone qué es el lenguaje, cuáles son sus características, las teorías sobre la adquisición del lenguaje, y los requisitos necesarios para que se desarrolle el lenguaje. En segundo lugar, se habla sobre el desarrollo y estimulación de la expresión oral, donde se explica cuáles son sus cualidades, cómo es el habla de los niños en la etapa de Educación Infantil, cómo se produce el desarrollo fonológico, léxico, gramatical y discursivo en niños de esta edad, cómo aprenden vocabulario los niños y qué tipo de vocabulario debe trabajarse en el aula de Educación Infantil.

3.1. El lenguaje

Este subapartado es fundamental, pues el lenguaje es el núcleo sobre el cual se estructura este proyecto. Concretamente, nos centraremos en el lenguaje oral. Esta parte, consta de cuatro secciones en las que se expone qué es el lenguaje y en qué se diferencia de otros conceptos, cuáles son sus principales características, qué requisitos son necesarios para que se desarrolle el lenguaje, y la importancia de ser un buen oyente/hablante.

3.1.1. ¿Qué es el lenguaje?

Es muy importante aclarar las diferencias entre diversos conceptos relacionados con el lenguaje que por error suelen ser utilizados indistintamente, sin saber muy bien cuándo debe emplearse cada uno. Estos conceptos son: *lenguaje*, *lengua* y *habla*.

En primer lugar, Corral Íñigo *et al.* se refieren al término *lenguaje* como:

Capacidad de comunicación o transmisión de información mediante signos arbitrarios, sonidos verbales o gestos manuales, que tienen una forma convencional y un significado, y se combinan siguiendo unas reglas determinadas. El lenguaje es una capacidad específicamente humana, que se materializa en el conocimiento y uso de las diversas lenguas construidas a lo largo de la historia (2008, p. 132-133).

Aunque su función principal es la comunicación, el lenguaje también permite representar el conocimiento y regular la propia conducta.

En cambio, Guibourg explica el término *lengua* como «todo el conjunto de las formas expresivas verbales de que dispone una comunidad de personas que se entienden entre sí con él» (2008, p. 15). Es decir, este término no alude a la capacidad de comunicación, sino que se refiere al conjunto de términos o vocablos que permiten a un grupo de personas comunicarse entre sí, de forma oral y escrita. Para que se produzca esta comunicación, es necesario que todos conozcan la lengua en cuestión. Por otro lado, el término *habla* alude únicamente a un tipo de lengua como medio de comunicación, la lengua oral.

3.1.2. Características del lenguaje verbal. Diferencias entre lenguaje oral y escrito

El lenguaje verbal según Guibourg (2008, p. 15), se identifica principalmente por su carácter eficaz, flexible y económico para la comunicación.

- ✓ Eficaz: La gran cantidad de palabras que componen una lengua nos permite hacer referencia a multitud de objetos, experiencias y acontecimientos muy diversos, con

pocas posibilidades de equivocarnos o malinterpretar el mensaje.

- ✓ Flexible: Las posibles combinaciones de vocablos hacen que se detallen, maticen y concreten los significados. Esto produce que los mensajes que se intercambian sean altamente precisos.
- ✓ Económico: Con poco gasto energético es posible transmitir informaciones muy variadas con seguridad de que el interlocutor comprenderá el mensaje de forma análoga a la intención comunicativa del informante.

Además de estos grandes rasgos, Martín Vegas (2015, p. 22) presenta algunas peculiaridades del lenguaje verbal. En primer lugar, expone que el sistema de signos que lo componen es arbitrario, pues se ha configurado libremente sin obedecer a principios dictados por la lógica o las leyes. Otra característica es que este sistema se aprende dentro de un entorno cultural, por lo tanto, se transmite, no es hereditario, y esta particularidad hace posible que una persona pueda dominar varias lenguas.

También debe tenerse en cuenta que los signos se pueden dividir en morfemas y fonemas, y que un pequeño cambio en el significante puede producir un gran cambio en el significado. Ejemplo: *masa* y *casa* (cambiando únicamente la primera letra, el significado es totalmente distinto). El lenguaje puede utilizarse de forma oral o escrita. La lengua es la misma en ambos casos, pero las características de cada medio causan inexactitud en la correspondencia. Por último, debe destacarse el carácter creativo del lenguaje, que permite construir mensajes que no se han escuchado anteriormente.

En relación a lo anterior, López Sanz (2010, p. 2) expone los elementos característicos que diferencian el lenguaje oral del lenguaje escrito:

- ✓ El lenguaje oral es recibido de forma lineal en el tiempo mediante el discurso hablado, mientras que en el lenguaje escrito, la recepción del mensaje es lineal en el espacio.
- ✓ El texto oral que se transmite es espontáneo y está compuesto por estructuras sencillas. En cambio, el texto escrito es formal y recurre a estructuras más complejas.
- ✓ El lenguaje oral presenta gran variedad de códigos no verbales y permite la interacción entre emisor y receptor. Sin embargo, el lenguaje escrito solo posee recursos tipográficos y establece mayor distancia entre el emisor y el receptor.

3.1.3. Teorías sobre la adquisición del lenguaje

Durante la primera infancia, es fácil observar claras diferencias en la adquisición y uso del lenguaje en niños de una misma edad. Guibourg (2008, p. 35) destaca que principalmente, esto se debe a la calidad del lenguaje empleado por las personas que interactúan con ellos y a la diversidad de los contextos comunicativos en los que participan. Estos contextos tienen un papel fundamental en la construcción e interiorización del lenguaje. Para explicar este proceso existen diferentes teorías, algunas de las cuales basan sus argumentos en la influencia de factores internos y otras, en los externos.

✓ La teoría conductista

Es la teoría más antigua, en la que destacan las aportaciones de Skinner, quien defiende que el lenguaje «se debe a una reacción estímulo-respuesta, de modo que el lenguaje se aprende por imitación y como respuesta a estímulos verbales» (Martín Vegas, 2015, p. 26). El niño aprende la lengua materna por medio de mecanismos de condicionamiento, es decir, si habla correctamente los adultos lo atenderán y así reforzarán la conducta. En caso contrario, si el niño utiliza palabras o fórmulas incorrectas, las personas de su entorno lo reprobarán, incentivando así una correcta adquisición de la lengua.

Como recoge Guibourg en su obra (2008, p. 21), esta teoría ha recibido múltiples críticas, pues si el lenguaje se adquiere por imitación, no puede explicar cómo se crearon las lenguas o cómo una persona es capaz de pronunciar oraciones que nunca antes ha escuchado.

✓ La teoría innatista

En cuanto a la teoría innatista, Guibourg (2008, p. 21-22) explica que las aportaciones de Chomsky producen una revolución. Plantea la creatividad del lenguaje, afirmando que un hablante puede producir y entender infinitas oraciones que antes no ha oído, utilizando la sintaxis. Es necesario conocer la sintaxis para poder hablar, pero el hecho de poder dominarla se debe a una predisposición innata (factor interno). Según Chomsky, los niños nacen con una gramática universal, que van concretando conforme aprenden su lengua materna. Esto explica que sea posible el aprendizaje de cualquier lengua del mundo como lengua materna.

✓ La teoría genética de Piaget y la función simbólica

Para Piaget el lenguaje es solo una forma de representar un significado por medio de

un significante. Su interés no se centra en la adquisición del lenguaje, sino en el desarrollo de la función simbólica. La función simbólica es la capacidad para representar mentalmente la realidad, a través del lenguaje, el juego, el dibujo y la imitación diferida.

Piaget considera que el desarrollo de la función simbólica es un prerrequisito para adquirir el lenguaje, y que la construcción del significado o representación mental se consigue antes que el significante que le corresponde. El significante se logra utilizando la imitación diferida, que permite adquirir el léxico de su grupo de pertenencia.

Por último, hay que destacar que se critica esta teoría por considerar que el niño construye de forma autónoma los significados propios de su lengua materna:

Como si estos significados correspondieran exclusivamente al mundo físico y natural, como si el niño fuera un «investigador» aislado de su contexto social y las palabras utilizadas por las personas de su entorno no le sirvieran, también, de guía en la construcción de significados (Guibourg, 2008, p. 23).

✓ La teoría histórico-cultural de Vygotsky y la adquisición del lenguaje

Vygotsky defiende que el desarrollo humano está influenciado tanto por la herencia como por el entorno (factores internos y externos). Considera que el lenguaje se origina en el proceso de comunicación, y expone que el niño presenta una intención comunicativa antes de adquirir el lenguaje. En la interacción que se produce entre el bebé y el adulto, el adulto aprovecha las acciones del pequeño para utilizar el lenguaje como medio de comunicación con él. Es decir, se concibe al lenguaje como el instrumento ideal de mediación entre el aprendiz y la persona experta, el instrumento que garantiza la transmisión del conocimiento.

Por otro lado, Guibourg (2008, p. 24) muestra que los autores que defienden esta teoría afirman que, aunque el adulto utilice estrategias para facilitar la comprensión de su discurso, es el niño quien realiza su propia construcción de la lengua, como herramienta de comunicación y pensamiento, gracias a la comunicación que mantiene con el adulto desde su nacimiento. Para ellos, es más importante saber usar el lenguaje que conocer sus reglas.

3.1.4. Requisitos necesarios para que se desarrolle el lenguaje y poder ser un buen oyente/hablante

Para que un niño pueda desarrollar el lenguaje correctamente, deben darse una serie de condiciones fisiológicas y sociales que Martín Vegas (2015, p. 23) explica en su obra. En

primer lugar, es esencial que no haya lesiones en los órganos articulatorios ni en el sistema auditivo. Si existe un problema físico que afecte a los órganos encargados de producir y recibir mensajes, el desarrollo del lenguaje no seguirá su curso normal y se necesitará terapia.

Igualmente, es muy importante que no haya alteraciones en la capacidad intelectual del niño así como en el sistema nervioso, ya que algunos retrasos mentales están relacionados con ciertos problemas de lenguaje. Otro aspecto a tener en cuenta, es que se debe proporcionar al niño un ambiente rico en interacciones comunicativas. Si no escucha hablar y nadie se comunica con él, no podrá desarrollar el lenguaje aunque carezca de lesiones físicas que le impidan aprender la lengua y su inteligencia sea normal. Asimismo, el niño debe poseer unas habilidades sociales mínimas que le permitan comunicarse y relacionarse con las personas y el entorno que le rodea.

Una vez que se ha desarrollado el lenguaje, para que una persona pueda participar en un acto comunicativo, como puede ser mantener una conversación con otros sujetos, debe adoptar el rol de oyente (cuando recibe mensajes) y hablante (cuando los produce). Así, para que la conversación se produzca de forma satisfactoria y fluida, y se alcance la finalidad de la misma, las personas implicadas deben ser buenas oyentes y hablantes.

Una persona se cataloga como un buen oyente cuando es «un buen receptor de cuantos significados pueden ser percibidos e interpretados por sus sentidos, decodificados y reorganizados con espíritu crítico, clasificando la información y captando las intenciones comunicativas» (Ramírez Martínez, 2002, p. 59). Incluso, esta persona debe ser capaz de percibir el grado de acuerdo/desacuerdo y relevancia/irrelevancia de la información que se transmite, y el tono o claves de registro (ironía, enfado, dulzura...) que se están empleando.

En cambio, se describe a un buen hablante como al sujeto que es «un buen emisor de cuantos significados puedan ser utilizados para transmitir información y que puedan ser interpretados por un receptor al que ha de tener muy en cuenta» (Ramírez Martínez, 2002, p. 59). Es decir, un buen hablante es aquel que adapta su discurso en función de la complejidad, la importancia del tema y el entorno físico en que se encuentra, teniendo en cuenta las características de las personas a las que se dirige.

3.2. Desarrollo y estimulación de la expresión oral

Ser buenos comunicadores en expresión oral consiste en haber desarrollado una competencia comunicativa, que suponga el dominio de ciertas habilidades que van más allá de

emitir diversos vocablos. Ramírez Martínez (2002, p. 58) habla de que estas habilidades comprenden, entre otras, la interpretación del discurso e importancia de los contextos y situaciones que condicionan no solo la información y los mensajes, sino también las intenciones comunicativas. Durante el acto comunicativo también aparecen diferentes elementos expresivos a tener en cuenta, como por ejemplo; silencios, risas, suspiros, variaciones en la intensidad de la voz, cambios en el tono... Es decir, «un dominio de la lengua implica un esfuerzo y aprendizaje, conocimiento de las situaciones y los contextos sociales» (López Sanz, 2010, p. 4).

3.2.1. Cualidades de la expresión oral

En la expresión del texto oral es fundamental que el emisor tenga una buena competencia paralingüística, es decir, que conozca y sea capaz de controlar las cualidades de la voz. Estas, reflejan actitudes y estados de ánimo concretos por parte del hablante. Y además, van a influir en la atención que muestre el receptor ante los mensajes. Como bien explica López Sanz (2010, p. 6), dichas cualidades son las siguientes:

- ✓ Vocalización: Se refiere a la correcta pronunciación de los sonidos que pertenecen a una lengua.
- ✓ Tono: Timbre que se utiliza al hablar. Puede ser formal o informal, alegre o triste, que muestre seguridad o duda, etc.
- ✓ Ritmo: Número de palabras emitidas por unidad de tiempo. Lo normal es emitir dos palabras por segundo.
- ✓ Entonación: Movimiento melódico con el que se pronuncian los enunciados. Implica variaciones en el tono y el ritmo, y refleja una emoción o sentimiento.
- ✓ Uso adecuado de los tonemas (cadencias y anticadencias): Inflexión que recibe la unidad melódica a partir de la última sílaba acentuada.

3.2.2. ¿Cómo es el habla de los niños de tres a seis años?

Cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje lingüístico, que como ya se ha dicho con anterioridad, vendrá marcado por factores genéticos, por el ambiente en el que se desenvuelve y por su carácter. Hay niños que por su timidez o falta de confianza en sí mismos, se comunican poco a pesar de tener una alta comprensión lingüística. Lo importante es conocer qué rasgos se consideran normales en niños de tres a seis años, para poder

incentivarlos a que logren esos objetivos y promover planes de mejora en caso de que existan problemas. Para resumir los rasgos principales del habla en niños de Educación Infantil, a continuación se analizan y exponen los diferentes componentes de la lengua, a partir de lo que se recoge en la obra de Martín Vegas (2015, p. 102-109), como son: fonética (pronunciación), léxico (semántica), morfosintaxis (fluidez verbal) y pragmática (uso de la lengua).

- ✓ Fonética: Es frecuente que a los tres años los niños tengan problemas en la articulación de ciertos fonemas, los confundan o incluso los supriman en la pronunciación de algunas palabras. No obstante, esta confusión o supresión de fonemas depende de la posición que ocupen en la sílaba. Las sílabas formadas por una sola vocal, o consonante + vocal son las más sencillas. Sin embargo, las trabadas son las que causan más problemas a la hora de pronunciarlas.

Por otro lado, a esta edad los niños tienen tendencia a pronunciar las palabras agudas y esdrújulas como si fuesen llanas, porque la mayoría de las palabras corresponden a este grupo. Incluso en ocasiones, los niños de entre tres y seis años de edad tartamudean, debido a que su pensamiento es más rápido y complejo que su producción articulatoria. Esto no debe preocupar a padres y maestros, porque si no hay problemas neurofisiológicos esta dificultad va desapareciendo con el tiempo. Generalmente, a los seis años de edad los niños son capaces de pronunciar correctamente todos los fonemas del español y pueden elaborar un discurso claro y fácil de comprender.

- ✓ Léxico-semántica: En el ámbito léxico-semántico, las diferencias entre niños de la misma edad van a ser notables, pues cada persona dispone de una riqueza léxica que ha ido cosechando a partir de sus experiencias lingüísticas. A los tres años de edad, los niños son capaces de conocer y producir entre 50 y 250 palabras. Y al finalizar la etapa de Educación Infantil, esa cifra se eleva hasta las mil palabras en algunos casos. Los campos semánticos que conocen son aquellos que están relacionados con lo cotidiano: *la casa, el cuerpo humano, los animales, los colores, el material escolar*, etc. A esta edad, también utilizan formas de diálogo habituales (saludo, dar las gracias, llamadas de atención...). Los verbos los emplean en tiempos de presente y en algunas modalidades de pasado y futuro.

A los cuatro años conocen palabras de todo tipo, aunque no siempre las utilizan bien. Con frecuencia producen creaciones originales para expresar conceptos de abundancia,

temporalidad o generalidad (por ejemplo, **avionpuerto* por *aeropuerto*).

- ✓ **Sintaxis:** En cuanto a la sintaxis, los niños de entre tres y cuatro años realizan oraciones complejas y relatan acontecimientos de forma totalmente comprensible. Responden muy bien a órdenes y preguntas, y utilizan oraciones subordinadas. De los cinco a seis años, aumenta la complejidad de los enunciados, producen oraciones más largas y se origina un alto desarrollo en la combinación sintáctica de las palabras.
- ✓ **Pragmática:** Los niños imitan las expresiones que escuchan, y con ayuda de los adultos aprenden poco a poco la pragmática de la lengua. A esta edad, aprenden a usar la lengua en función del contexto en el que se encuentran y de los interlocutores. Entre los tres y seis años son características las preguntas del tipo: *¿por qué?*, *¿para qué?*, *¿qué es?*, etc. Estas cuestiones denotan el interés de los niños por conocer la realidad y por relacionarse. Además, saben cómo deben comportarse o dirigirse a ciertas personas para conseguir lo que quieren.

3.2.3. Desarrollo fonológico, léxico, gramatical y discursivo entre tres y seis años

Durante la etapa de preescolar se producen avances significativos en cuanto al uso del lenguaje y una adaptación al de los adultos. En su obra, Martín Vegas (2015, p. 31-33) refleja que la capacidad de abstracción aumenta, traduciéndose en el uso del resto de funciones comunicativas: representativa, informan sobre actos ocurridos en el pasado; fática, porque desarrollan estrategias para conseguir sus intenciones comunicativas; y metalingüística, ya que se interesan por la pronunciación y significado de las palabras. A continuación, se expone el progreso en diferentes rasgos lingüísticos que tiene lugar durante esta etapa:

- ✓ **Desarrollo fonológico:** Se pasa de pronunciar únicamente sonidos vocálicos, bilabiales y oclusivos, a ser capaz de pronunciar todos los sonidos de la lengua a los cinco/seis años de edad. Bosch (1983, p. 90) declara que los sonidos más fáciles de articular son el grupo de oclusivas sordas y las nasales. Por el contrario, existen sonidos que son más difíciles y se dominan después que otros; es el caso de algunas fricativas (/s/, /θ/ y /x/), la oclusiva sonora /d/ y la vibrante múltiple /r/. El punto de articulación que causa más dificultades es el situado en el área dento-alveolar, donde se articulan gran cantidad de sonidos que se diferencian únicamente en el modo de producción. A veces, los niños comenten errores y aplican simplificaciones silábicas (ej. **despés* por *después*), procesos de asimilación (ej. **pupe* por *chupe*) o procesos de sustitución

(ej. **masa* por *casa*). Sin embargo, con cuatro años el sistema fonológico ya lo han conseguido y las dificultades aparecen en la pronunciación de palabras largas, especialmente en aquellas que no utilizan de forma habitual.

- ✓ Desarrollo léxico: A partir de los dos años, los niños dejan atrás la etapa sensoriomotora. Ya no entienden su entorno solo como una percepción física, sino que empiezan a utilizar palabras para designar objetos que están ausentes y surge el pensamiento simbólico.

Durante este periodo inicial de aprendizaje del léxico, los niños adquieren palabras con gran rapidez. Asocian una palabra con su referente y la retienen en su léxico mental. Primero aprenden nombres de objetos, después palabras relacionadas con acciones, y a continuación nombres de estados. Esta formación se relaciona con la importancia de los sustantivos, verbos y adjetivos en la comunicación. Los sustantivos son prioritarios porque sirven para designar acciones, nombrando únicamente los sujetos u objetos implicados en las mismas: por ejemplo, *pan* «quiero pan» (se nombra el objeto, pero se entiende la acción). Progresivamente, en función del nivel de desarrollo, los niños van introduciendo adjetivos, adverbios, pronombres, preposiciones y conjunciones.

Por otro lado, cabe decir que en este periodo los errores más comunes son la sobreextensión y la subextensión. La sobreextensión consiste en utilizar un hipónimo como si fuera un hiperónimo (por ejemplo, llamar *manzana* a todas las frutas rojas y redondeadas). Y la subextensión es el proceso contrario (por ejemplo, utiliza la palabra *casa* para referirse a su hogar, pero no la utiliza para denominar otras viviendas).

Además, la participación de los niños en otros contextos comunicativos (casa, guardería, escuela...), facilita y aumenta la adquisición del léxico, la organización en campos semánticos, el reconocimiento de diferentes significados de una palabra y sus rasgos gramaticales, lo que provoca un desarrollo paralelo de la morfosintaxis.

- ✓ Desarrollo gramatical: A partir de los dos años los niños comienzan a formar frases completas. Es muy común que realicen sobreregularizaciones morfológicas, que se aprecian significativamente en la flexión verbal (por ejemplo, decir **rompido* en lugar de *roto*, **decido* en vez de *dicho*), y a veces en la flexión nominal (por ejemplo, decir **un moto* en lugar de *una moto*). Esta sobreregularización verbal no debe considerarse como algo malo, porque estos fallos demuestran que el niño conoce la gramática de la lengua.

Ya con tres años van afianzando el orden sintáctico, utilizan formas gramaticales complejas, frases negativas y oraciones compuestas. A los cuatro años los niños ya han adquirido una gramática básica, y a los seis se puede decir que ya han completado el desarrollo casi en su totalidad. A pesar de esto, la fluidez verbal irá mejorando con la edad y la formación escolar.

- ✓ Desarrollo discursivo: A los tres años los niños tienen la madurez necesaria para poder utilizar la narración como proceso discursivo. Al principio, suelen repetir parte de lo que han dicho y continuar la narración con un tema que no está relacionado con lo que estaban contando. Realizar una conexión de ideas supone que tengan un dominio formal de la lengua (léxico y gramatical), un dominio semántico y pragmático (razonamiento, coherencia y adecuación al acto comunicativo). Así, deben aprender a distinguir la información que interesa a los interlocutores de la que no es relevante, y expresar su mensaje de forma eficaz y adecuada a la situación.

Desde muy pequeños emplean la conversación para comunicarse y entienden que se alternan los turnos de palabra para participar en la misma. A partir de los tres o cuatro años, los niños desarrollan todo tipo de estrategias de comunicación, aunque no todas las personas llegan a adquirirlas debido a la interacción de factores culturales, psicológicos y personales, que interfieren en el proceso de aprendizaje. Estas estrategias se refieren a saber solicitar información, redirigir una conversación, cambiar paulatinamente el tema sobre el que se habla, conocer las intenciones del emisor... En resumen, se trata de aprender a usar los registros del habla.

3.2.4. ¿Cómo aprenden vocabulario los niños?

La relevancia del léxico en la comunicación es indudable, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, en la que los niños aún no tienen un discurso muy elaborado y suelen utilizar palabras de forma incorrecta cuando no conocen el significado. A estas edades están adquiriendo palabras nuevas continuamente y tienen gran capacidad para asimilarlas. Pues bien, tal y como argumenta Martín Vegas (2015, p. 64-66), para lograr el aprendizaje de vocabulario hay dos opciones: aprender palabras en el entorno natural o aprender palabras al margen de situaciones reales.

- ✓ Aprender palabras en el entorno natural: Hay dos tipos de palabras que los niños pueden aprender en su ámbito más cercano. Unas designan objetos que aparecen en su

día a día y que los adultos nombran (de esta forma pueden asociar la palabra con su referente), y otras se refieren a conceptos que entienden por el contexto en el que los usa el adulto, o porque el adulto les explica su significado. El primer caso es más sencillo y frecuente: por ejemplo, están en casa preparando una masa de pizza con sus padres y mientras, el niño va aprendiendo los ingredientes y utensilios que se utilizan, así como el nombre que los determina: *harina, levadura, sal, rodillo, orégano...* Respecto a los conceptos, en la misma situación pueden deducir el significado de verbos como *amasar, dejar crecer la masa, hornear, etc.* Y también pueden aprender nuevas palabras referidas a la comida italiana, si los adultos les explican el significado. El entorno natural es muy limitado, aunque varía en función de los ambientes a los que el niño tiene acceso. Esto va a determinar las diferencias en cuanto a riqueza léxica que se producen en estas primeras edades. Por eso, el papel de la escuela es fundamental para garantizar igualdad de oportunidades. Será en la escuela donde aprendan la mayor parte de las palabras fuera de las situaciones reales.

- ✓ Aprender palabras en la escuela: Tradicionalmente, se han utilizado fichas en las que se representan con dibujos aquellas palabras que se pretenden enseñar a los niños. De esta manera, se acerca el aprendizaje del léxico al entorno natural. Abundan las fichas y cuentos sobre los *tipos de casas, elementos de la calle, partes del cuerpo humano, partes de la cara, prendas de vestir, etc.* A la hora de seleccionar estos materiales, el docente debe analizar qué palabras conocen ya los alumnos, pues en muchas fichas aparecen términos que los niños ya conocen, y utilizarlas no va a producir avances en el aprendizaje del léxico. Por ejemplo, fichas del cuerpo humano donde aparecen señaladas la cabeza, las manos o los pies, palabras que ya conocen los niños desde que empiezan a hablar; o la insistencia en la comprensión de conceptos como arriba y abajo, dentro y fuera, para niños de 6 años, que ya tienen claras estas ideas. La opinión sobre estas fichas es que suelen contener palabras que ya se conocen, y cuando aparecen palabras nuevas son de un campo muy específico y poco frecuente en el mundo del niño, como por ejemplo: *partes de un velero o nombre de las extremidades de los animales.* Si el objetivo es que aprendan vocabulario estas fichas serán inútiles, porque no suponen un progreso en su aprendizaje, y además olvidarán las palabras porque no las utilizarán habitualmente en su entorno.

3.2.5. Tipo de vocabulario que se debe trabajar en el aula de Educación Infantil

A la hora de estimular el lenguaje oral en niños pequeños, es vital tener en cuenta la actitud del docente ante el lenguaje, debido a que este será un modelo para los niños y tratarán de imitarlo. Esta idea es defendida por autores como Ruiz de Francisco, Perera Santana y Guerra Sánchez (1993, p. 63), pues consideran que el docente en todo momento debe mostrarse respetuoso ante las opiniones de los demás, justificar su opinión y razonar sus respuestas. Además debe procurar que los niños interioricen todos los fonemas, aunque en la práctica su acento tenga ciertas características propias del lugar donde viven, o de donde provienen. Así, ayudándose de su esfuerzo y trabajo, los alumnos podrán ir interiorizando el lenguaje y formas de expresión día a día, y esta actitud será la que reflejen en el aula.

El vocabulario nunca debe enseñarse de forma improvisada o casual, sino que debe responder a una programación diseñada cuidadosamente en función de los conocimientos previos del alumnado. Para ello, Martín Vegas (2015, p. 66-71) sostiene la necesidad de realizar una preevaluación léxica sobre el campo semántico que se desea trabajar, y a partir de ahí diseñar unos materiales eficaces para el desarrollo del léxico.

Estas pruebas son de carácter oral e individual, pues aunque generalmente los niños conocen las mismas palabras, suele haber diferencias entre unos y otros. Para llevarlas a cabo, se mostrarán imágenes al niño y este deberá decir qué elementos, objetos u acciones están representados, tendrá que contar lo que está pasando en la escena, asociar la imagen a otras cosas que conoce, etc. Mientras el niño responde, es recomendable que el docente anote las palabras que va nombrando. Esto le permitirá hacer una selección de los términos que se pretende incorporar al habla del niño. El trabajo del léxico debe ser continuo, porque no solo se trata de que entiendan las palabras, sino de que las incorporen a su competencia lingüística.

Pero, ¿qué centros de interés temático deben trabajarse en el aula de Educación Infantil? En primer lugar, se abordarán temas que les resulten cercanos para activar el léxico usual (el utilizado en conversaciones habituales y que ya dominan), ampliarlo con palabras más específicas, utilizarlo en oraciones acompañado de adjetivos y verbos, e incluso aprender algunos modismos y colocaciones léxicas. Y en segundo lugar, se tratará de aumentar los campos léxicos disponibles en función de las características de los alumnos y las necesidades de su entorno. De esta forma, el docente conseguirá que al finalizar la etapa de Educación Infantil los niños tengan un buen nivel léxico, sean capaces de comprender diferentes tipos de conversaciones y puedan desenvolverse con soltura en diversos contextos.

4. METODOLOGÍA Y CORPUS

Este proyecto es un Trabajo de Fin de Grado didáctico, pues en él se presenta una propuesta didáctica diseñada para desempeñarse en el aula de Educación Infantil. Para elaborarlo ha sido necesario consultar varias fuentes bibliográficas, comparar, y recoger la información más relevante relacionada con el lenguaje oral. Posteriormente, partiendo de esa base teórica se ha podido crear la parte práctica, que conforma la propuesta a llevar a cabo en el colegio, cuya metodología se centra en fomentar la participación del alumnado.

Dentro de la metodología utilizada para generar este proyecto, se encuentra la observación. La observación es un instrumento muy útil, porque permite apreciar cómo se expresan los niños en su día a día y qué dificultades presentan, para poder realizar una propuesta de mejora a partir de estos datos. Por otro lado, para diseñar la intervención práctica, se ha usado como punto de referencia y apoyo el *Programa DIHA, Diviértete hablando* desarrollado por Mónica Rubio Muñoz, que surgió en 2016 y ha tenido gran aceptación entre los colegios de Educación Infantil. Es una herramienta de estimulación del lenguaje oral que se lleva a cabo en múltiples colegios, y pretende prevenir las alteraciones del lenguaje en los niños del Segundo Ciclo de Educación Infantil. Este programa se utiliza a través de un ordenador o pizarra digital, y recoge diversas actividades sobre discriminación auditiva, praxias, expresión oral, trabajos con sílabas, etc., que se trabajan de forma lúdica y participativa para potenciar el aprendizaje y mejora del lenguaje oral. Además de partir de este programa de estimulación del lenguaje, hay algunos materiales que se necesitan para implementar la propuesta didáctica que se expone a continuación. Estos materiales son fundamentalmente bits de inteligencia, dados con imágenes, cuentos de praxias bucofaciales y poesías, así como tarjetas con imágenes.

5. PROPUESTA DIDÁCTICA

En la siguiente propuesta, se ponen en práctica los contenidos recogidos en el tercer apartado. En primer lugar, aparece una introducción y justificación de la misma, seguida por los objetivos generales y específicos que se pretenden lograr con su puesta en marcha en el aula. En tercer lugar, se muestran los contenidos que se trabajarán a lo largo de las intervenciones, y después se detalla la metodología que se va a emplear. Posteriormente, están expuestas las sesiones que la componen, así como sus actividades correspondientes. En sexto lugar, se indica la organización temporal, y se continúa con el modelo de evaluación propuesto. Para terminar, se señalan diversas orientaciones a las familias para que promuevan la estimulación del lenguaje oral de los niños desde casa.

5.1. Introducción y justificación

La siguiente propuesta didáctica surge con la finalidad de estimular el lenguaje oral en niños que comienzan la etapa de Educación Infantil, y prevenir futuros problemas a la hora de expresarse. Es esencial fomentar el uso correcto del lenguaje oral, porque esta será la herramienta que permita la comunicación a lo largo de la vida, sobre todo en el ámbito de las relaciones sociales. Hoy en día, cuando los niños comienzan la escolarización, emplean un lenguaje verbal poco desarrollado e impreciso. Son numerosos los casos en los que omiten sílabas o fonemas al pronunciar ciertos vocablos, debido a la falta de esfuerzo, dificultades en la pronunciación, problemas fisiológicos, ambiente inadecuado, etc. A veces la principal causa de que un niño no hable adecuadamente, es que sus progenitores utilizan un lenguaje oral simplificado cuando se dirigen a él, y esto provoca que el niño imite y aprenda aquello que escucha, aunque se esté pronunciando de forma errónea.

Para intentar solventar estas dificultades se plantea la siguiente propuesta didáctica, diseñada para que el docente la lleve a cabo con alumnos de tres y cuatro años durante un trimestre. Es recomendable emplearla en el primer trimestre, para favorecer el lenguaje oral desde el inicio de la escolarización. Las sesiones están pensadas para realizar dos cada semana, en días intercalados para evitar sobrecargar al alumnado. Además, el docente puede repetirlas las veces que sean necesarias para hacer hincapié en algún aspecto que ya se ha trabajado. El contenido está relacionado con las dificultades y errores más usuales a esta edad, para así poder corregirlos y lograr que los alumnos mejoren la calidad de su expresión oral.

5.2. *Objetivos*

Con la implementación de esta propuesta didáctica, se pretenden conseguir los siguientes objetivos:

GENERALES

- ✓ Mejorar la expresión oral.
- ✓ Saber interpretar las intenciones comunicativas del interlocutor.
- ✓ Aumentar la fluidez verbal.
- ✓ Utilizar una entonación adecuada acorde a la situación comunicativa.
- ✓ Emitir sílabas y palabras con una pronunciación lo más precisa posible.
- ✓ Aumentar el vocabulario activo.
- ✓ Utilizar el habla como medio para describir situaciones, expresar ideas, sentimientos, opiniones, etc.
- ✓ Respetar el turno de palabra en el trascurso de una conversación.

ESPECÍFICOS

- ✓ Desarrollar la movilidad de los órganos bucofaciales.
- ✓ Articular de forma adecuada el fonema /d/.
- ✓ Pronunciar correctamente los fonemas /s/, /θ/, /x/ y /f/.
- ✓ Acercarse a la emisión del fonema /r/.
- ✓ Discriminar de forma auditiva diferentes fonemas del español.

5.3. *Contenidos*

A lo largo de las sesiones, se trabajan los contenidos que se exponen a continuación:

- ✓ Praxias bucofaciales.
- ✓ Entonación.
- ✓ Respiración y soplo.
- ✓ Vocalización.
- ✓ Fonemas /s/, /θ/, /x/ y /f/.
- ✓ Fonema /d/.
- ✓ Fonema /r/.
- ✓ Clasificación de imágenes o palabras en función a los fonemas que presentan.
- ✓ Discriminación auditiva de distintos fonemas del español.

- ✓ Descripción de objetos, imágenes y situaciones.
- ✓ Interpretación de intenciones comunicativas.
- ✓ Vocabulario relacionado con la alimentación, la feria y los viajes.

5.4. Metodología

Esta propuesta se caracteriza por utilizar una metodología constructivista, activa y participativa, que parte del nivel de los alumnos y propicia su intervención en todo momento, dado que la forma más eficaz de adquirir aprendizajes es practicándolos. Es decir, el niño es protagonista de su proceso de aprendizaje. Además, las sesiones se presentan de forma motivadora a los alumnos para captar su atención y lograr que se interesen en mejorar su expresión oral. Antes de comenzar con las actividades, el docente lleva a cabo una pequeña evaluación para observar la pronunciación general de los alumnos, los fallos más frecuentes, los fonemas que les cuesta más pronunciar, etc. A partir de esta evaluación, se adecúa el contenido de la propuesta didáctica a las características de los alumnos en cuestión.

En las sesiones se emplean diferentes tipos de agrupamientos dependiendo de las características de cada actividad. Hay momentos en que los alumnos trabajan en gran grupo (clase), y otras veces usan grupos reducidos (cinco o seis alumnos por grupo), potenciando así no solo la estimulación del lenguaje oral, sino también el compañerismo y el respeto hacia los demás. De esta forma, mediante el trabajo en equipo los niños se enriquecen con las aportaciones que realizan sus compañeros, lo que provoca que desarrollen diferentes perspectivas sobre un mismo tema.

5.5. Sesiones

Las sesiones que componen esta propuesta didáctica están distribuidas en doce semanas, lo que corresponde a un trimestre escolar. Cada semana, a su vez, contiene dos sesiones, pensadas para llevarse a cabo en días diferentes, por ejemplo, lunes y jueves, o martes y viernes. De esta forma, el alumnado no se siente cansado de realizar las actividades de estimulación del lenguaje y muestra interés por las mismas. En cuanto a la duración, dependiendo de las características de los alumnos y del contenido en concreto, cada sesión está diseñada para desarrollarse en un tiempo de entre treinta minutos y una hora, aunque es un aspecto flexible, que puede ser modificado por el tutor en cualquier momento. Respecto al contenido que se trabaja cada semana, cabe destacar dos tipos de semanas:

A) Semanas en las que las actividades previstas para ambas sesiones están relacionadas con un cuento de praxias bucofaciales.

B) Semanas en las que las dos sesiones tratan un fonema en concreto, exceptuando la cuarta, octava y duodécima, en las que la segunda sesión va destinada a evaluar los progresos de los alumnos.

Así, se alternan las semanas del cuento de praxias y las de los fonemas. Esta distribución está pensada para que los alumnos disfruten de gran diversidad de actividades, y no tengan la sensación de hacer ejercicios repetitivos. A continuación se muestra una tabla con la distribución y contenido principal de las sesiones:

SEMANA	SESIÓN	EL ALUMNADO REALIZA ACTIVIDADES RELACIONADAS CON:
Primera	Primer día	Praxias bucofaciales
	Segundo día	Respiración y soplo
Segunda	Primer día	Fonema /s/
	Segundo día	Fonema /s/
Tercera	Primer día	Praxias bucofaciales y léxico relacionado con la alimentación.
	Segundo día	Léxico sobre la alimentación.
Cuarta	Primer día	Fonema /ø/
	Segundo día	Evaluación
Quinta	Primer día	Praxias bucofaciales y léxico concerniente a los viajes.
	Segundo día	Léxico conectado con los viajes.
Sexta	Primer día	Fonema /d/
	Segundo día	Fonema /d/
Séptima	Primer día	Praxias bucofaciales y léxico referido a la feria.
	Segundo día	Vocabulario relacionado con la feria.
Octava	Primer día	Fonema /f/
	Segundo día	Evaluación
Novena	Primer día	Praxias bucofaciales
	Segundo día	Respiración y soplo
Décima	Primer día	Fonema /x/
	Segundo día	Fonema /x/
Undécima	Primer día	Fonema /r/
	Segundo día	Fonema /r/
Duodécima	Primer día	Repaso de los contenidos trabajados.
	Segundo día	Evaluación

Tabla 1. Distribución de los contenidos de las sesiones que componen la propuesta de intervención.

5.5.1. Primera semana

✓ Primer día

Las dos actividades que se plantean se realizan en gran grupo (asamblea). En primer lugar, se les cuenta un cuento con en el que practican múltiples praxias bucofaciales llamado «El payaso Risitas»¹ (ANEXO 1). Mientras el docente lo cuenta, les pide que realicen con él los diferentes ejercicios que se proponen.

Después, el docente se hace pasar por el *payaso Risitas*. Emite oraciones expresando distintos sentimientos, y los alumnos deben interpretarlas y decir cómo se siente el payaso en ese momento. Algunos ejemplos de oraciones son:

- *No hago reír a la gente* (triste).
- *Estoy deseando de que empiece el espectáculo* (feliz, entusiasmado).
- *¿Dónde estará mi sombrero?* (enfadado).
- *¡Buenos días a todos los niños!* (contento).

✓ Segundo día

En esta sesión también se trabaja en gran grupo (asamblea). Se llevan a cabo distintas actividades sobre respiración y soplo. Primero, los alumnos acompañados por el docente realizan ejercicios de inspiración nasal y bucal, repitiéndolos en cuatro ocasiones (alternando nasal rápido-lento, y después bucal rápido-lento). Después, practican la espiración nasal y bucal haciendo cuatro repeticiones, al igual que en el caso anterior (alternando nasal rápido-lento, y después bucal rápido-lento).

En tercer lugar, el docente les pide que inspiren aire por la nariz y lo suelten por la boca lentamente, haciendo varias repeticiones. Por último, los niños tienen que inspirar aire por la nariz y espirar por la boca siguiendo el ritmo que marca el docente mediante palmadas. Esta actividad también se repite varias veces.

5.5.2. Segunda semana

✓ Primer día

Durante esta sesión se trabaja la pronunciación del fonema /s/ y su grafía, y las actividades se realizan en gran grupo (asamblea). En primer lugar, el docente enseña a los niños cómo colocar los órganos articulatorios para conseguir pronunciar este fonema. Hace varias demostraciones simulando que está mandando silencio, mientras escribe en una

¹ Cuento extraído del libro *Cuentos para hablar*, de Juan Carlos Arriaza Mayas (véase el apartado 7).

pequeña pizarra la grafía de esta letra. Después, pide a los alumnos que imiten el sonido.

Una vez que la mayoría consigue pronunciarlo, el docente les enseña una poesía titulada «Sol»² (ANEXO 2), en la que hace especial hincapié para pronunciar el fonema /s/. Cuando termina de recitarla, pide a los alumnos que la reciten con él varias veces.

Para acabar, el docente muestra un documento en la pizarra digital, con el texto de la poesía escrito en letras mayúsculas de gran tamaño. Comienza a recitarla, y cuando emite la primera palabra que contiene la letra «s», la pronuncia y la rodea con el puntero de dicha pizarra. A continuación, pide a un alumno que se levante y coja el puntero. Entre todos siguen recitando la poesía hasta encontrar la siguiente palabra que contiene la letra «s». Entonces el alumno que tiene el puntero, pronuncia ese vocablo y rodea la «s». Después, se lo pasa a otro compañero. Se repite este proceso hasta haber rodeado y pronunciado todas las «eses» que aparecen en la poesía.

✓ Segundo día.

Esta sesión también trata el fonema /s/ y su grafía, y se realiza en gran grupo (asamblea). Se comienza la sesión recordando cómo se pronuncia el fonema /s/ y cómo se escribe su grafía. Luego se hace un juego de discriminación auditiva, en el que el docente dice los nombres de los alumnos en voz alta y entre todos deben decir si ese nombre en concreto contiene el sonido «s» o no. Incluso, una vez que se han dicho todos los nombres, se puede seguir nombrando objetos de la clase, siguiendo el mismo proceso.

Más tarde, se lleva a cabo otro juego de discriminación auditiva del sonido /s/, utilizando tarjetas de imágenes con este sonido fonético y sin él. El docente pronuncia cada palabra representada con una imagen, y los niños deben repetirla y decir si esa palabra contiene el sonido /s/. Algunos ejemplos de palabras que se pueden utilizar para esta actividad son: *pienso - oso - ojo - sopa - foca - sierra - saco - ventana - sol - pastel - lámpara - mesa*.

Para terminar, entre todos clasifican las tarjetas anteriores en dos cajas. En una ponen las palabras que tienen «s» y en la otra las que no la tienen. Para hacerlo, el niño que ese día es el encargado de clase, coge una tarjeta, pronuncia su significante, y entre todos deciden en qué cajita la introduce. Se repite este proceso hasta que todas las tarjetas están clasificadas.

² Véase el apartado 7.

5.5.3. Tercera semana

✓ Primer día

En esta sesión la agrupación utilizada es el gran grupo (asamblea). Para comenzar, el docente cuenta a los alumnos el cuento titulado «El niño que no sabía comer»³ (ANEXO 3), y durante su narración los alumnos realizan múltiples praxias bucales como: *inspirar aire por la nariz y después soplar, simular que está masticando con la boca abierta, pasarse la lengua por los labios, y tocarse los mofletes con la punta de la lengua.*

Después, juegan al «juego del veo veo». Para ello, el docente pone varias tarjetas en el suelo con imágenes de alimentos. Primero, entre todos averiguan cómo se llama cada alimento. Para jugar, el docente dice: «Veo, veo, una cosita que empieza por...» (acto seguido dice la primera sílaba de la palabra, y los niños tienen que adivinar de qué alimento se trata, de los que aparecen representados en las tarjetas. Cuando se adivinan todas, se cambian por otras). Cuando han pasado unos cuantos turnos, se pide a los niños que digan ellos la parte de «Veo, veo...». Una vez que adivinan de qué alimento se trata, lo pronuncian todos. Algunas de las tarjetas con alimentos que se utilizan son las siguientes: *naranja - ciruela - cereza - filete - lechuga - sopa - patatas - chocolate - tomate - berenjena - gamba - dátiles - zanahoria - pulpo - almejas - garbanzos.*

✓ Segundo día

Esta sesión se completa en gran grupo (asamblea), con las tarjetas utilizadas en la sesión anterior. Para este juego se hacen tres agrupaciones con las tarjetas, una con seis, y dos con cinco tarjetas, por lo que este juego se efectuó una vez con cada colección. Primero, entre todos recuerdan el nombre de los alimentos pronunciando su nombre. Luego, se le pide a un niño que nombre uno de los alimentos, y sus compañeros tienen que coger la tarjeta que tiene la imagen correspondiente a lo que han escuchado. El niño que la coge es el encargado de decir la siguiente palabra. Cuando terminan, se cambian las tarjetas por otras.

En la segunda actividad, los alumnos hacen una pequeña presentación, en la que cuentan en qué comida del día comen esos alimentos, si les gustan, si van a hacer la compra con los familiares, etc. Para ello, se les explica qué es una conferencia, cómo deben presentarse, cuál es el comportamiento adecuado durante la misma y cómo deben actuar los que ejerzan el papel de receptores. Esta actividad se realiza durante cuatro días, para evitar que los niños se aburran. De esta forma, cada día hacen la exposición cinco o seis alumnos.

³ Cuento extraído del libro *Cuentos para hablar*, de Juan Carlos Arriaza Mayas (véase el apartado 7).

5.5.4. Cuarta semana

✓ Primer día

En esta sesión se presenta el fonema /θ/. Al igual que en ocasiones anteriores, el docente enseña a los alumnos cómo se deben colocar los órganos articulatorios para pronunciar este fonema, y lo practican todos juntos. A continuación, les pregunta si alguien tiene ese sonido en su nombre. Los niños que responden que sí lo tienen, lo pronuncian para justificarlo. De esta forma, se dan cuenta de que tanto la letra «z» como la «c» (acompañada de ciertas vocales), suenan de la misma manera. En caso de que no haya nombres que contengan el fonema, el docente utiliza objetos como *zapatos, cepillos, cestas...*

Después, el docente les muestra un trabalenguas titulado «La cesta» (ANEXO 4), que contiene palabras con el fonema /θ/ para potenciar el aprendizaje del mismo, y lo recitan todos juntos varias veces.

Para finalizar, el docente pone en el centro de la asamblea de forma aleatoria los objetos que aparecen en el trabalenguas. Después, pega en el corcho del suelo cuatro trozos de cinta adhesiva de color, que simulan cada uno de los renglones del trabalenguas, y un folio situado en el extremo izquierdo de cada una de las líneas. En cada folio está escrito en letras mayúsculas, el nombre de una de las personas que se aparecen en el trabalenguas. Para realizar esta actividad, los niños tienen que recrear el trabalenguas que han aprendido utilizando los objetos de que disponen. Primero, con ayuda del docente, entre todos averiguan qué nombre aparece en cada folio. Después, tienen que recordar qué objetos pertenecían a cada sujeto, y deben colocarlos por orden de aparición en la poesía, encima de la línea de cinta adhesiva. Cuando lo tengan completo lo recitan para comprobar si han formado el trabalenguas correctamente. Por ejemplo: para completar el primer renglón, al lado del folio que pone *Cecilia*, tienen que colocar la cerilla y después la cesta. Así queda reflejada la parte que dice: *Cecilia cogió una cerilla y la puso en la cesta.*

✓ Segundo día

El objetivo de esta sesión es evaluar si los alumnos han adquirido los aprendizajes previstos o si aún están en proceso de construir dichos conocimientos. Para ello, a lo largo de dos días, el docente evalúa de forma individual a los alumnos. La evaluación consiste en varias actividades. En la primera, los alumnos tienen que espirar el aire por la boca, siguiendo el ritmo que marca el docente con palmadas, después de que este le haga una demostración del ritmo que va a realizar (lento, rápido, y alternando ambos).

En segundo lugar, el docente pone frente al alumnado tarjetas con imágenes de alimentos. El docente nombra uno de los alimentos y el niño tiene que señalar la que contiene la imagen de ese alimento concreto. Se repite esta acción con todas las tarjetas.

En la tercera prueba o actividad, el alumno tiene que pronunciar el fonema /s/ de forma aislada, imitando al docente y hacer una discriminación auditiva de las palabras que lo contienen. El docente emite un vocablo y el alumno tiene que repetirlo. Después el docente le pregunta: «¿Tiene la ese?» y el niño da su respuesta. Y para terminar, en el caso del fonema /θ/, se procede del mismo modo.

5.5.5. Quinta semana

✓ Primer día

Esta sesión se realiza en gran grupo (asamblea). En la primera parte, el docente narra un cuento a los alumnos titulado «Un viaje en coche»⁴ (ANEXO 5), y les pide que le ayuden a representarlo realizando los ejercicios de praxias bucofaciales que se proponen en el mismo. Posteriormente, el docente pide a los niños que cada uno le cuente al resto de compañeros cuál fue el último viaje que hizo (con quién fue, dónde fue, cómo fue, qué hizo...).

✓ Segundo día

En relación a lo que se hizo el día anterior, en esta sesión se sigue tratando el tema de los viajes con dos actividades en gran grupo (asamblea). En la primera de ellas, el docente reproduce en el ordenador o en el equipo de reproducción de música, sonidos pertenecientes a diversos lugares, y utilizando la discriminación auditiva, los alumnos después de escuchar cada fragmento, dicen qué han escuchado, y describen posibles situaciones de viajes dependiendo del sonido en cuestión. Esos sonidos están referidos a entornos como: *naturaleza, ciudad, circo, granja, playa y parque*.

Por otro lado, en la segunda actividad el docente pide a los niños que reproduzcan con su voz el sonido que emiten diferentes medios de transporte (*tren, avión, barco, coche, helicóptero, autobús...*). De esta forma practican y refuerzan diversas praxias bucofaciales.

⁴ Cuento extraído del libro *Cuentos para hablar*, de Juan Carlos Arriaza Mayas (véase el apartado 7).

5.5.6. Sexta semana

✓ Primer día

Esta sesión está diseñada para desarrollarse en gran grupo (asamblea). El objetivo que se persigue con la misma, es que los alumnos pronuncien correctamente el fonema /d/. Para conseguirlo, en primer lugar, el docente les presenta este fonema que se corresponde con la letra «d», ayudándose de una tarjeta que por una cara tiene la letra «d», y en la otra, el dibujo un dinosaurio. Primero, les enseña la imagen para que digan qué es. Después, les pregunta *¿Sabéis cuál es la primera letra de dinosaurio?*, da la vuelta a la tarjeta para que la vean, y repasa con un dedo la grafía de la letra mientras dice *dinosaurio*. El docente les explica cómo deben colocar los órganos articulatorios para emitir este sonido, y luego pide a varios alumnos que se levanten, y repasen con su dedo la grafía de la letra «d» diciendo *dinosaurio*. De esta forma tan gráfica, los alumnos asocian la letra a la imagen y recuerdan fácilmente su sonido.

Posteriormente, el docente les pide que miren en la etiqueta que cada uno tiene con su nombre pegada en la mesa, y busquen si tienen la letra «d». Los niños que poseen esta letra, delante de sus compañeros dicen en voz alta su nombre, para comprobar que contiene la «d».

Para terminar la sesión, hacen un juego titulado «¿Dónde está el dado?». Para jugar se sientan todos formando un círculo grande, y cierran los ojos. Entretanto, un compañero está de pie dando vueltas alrededor del círculo con un dado de peluche en la mano, mientras los demás cantan la canción: «Daniel tiene un dadito y solo quiere jugar. Cuando nadie lo mira, lo esconde por detrás. Dímelo, dónde está, que lo quiero encontrar». Antes de que terminen de cantarla, el niño debe depositar el dado al lado de la espalda de un compañero. Cuando finalizan la canción, los niños se dan la vuelta buscando el dado, y quien lo tenga tiene que levantarse y atrapar al niño que ya estaba de pie, antes de que este logre sentarse en su sitio. Después se repite todo el proceso unas seis o siete veces, antes de que los alumnos se cansen. Así, por medio de este juego, los niños están continuamente pronunciando el fonema «d» de forma lúdica, casi sin darse cuenta.

✓ Segundo día

Esta sesión también se desarrolla en gran grupo (asamblea). Para comenzar, el docente les pregunta si recuerdan la canción del juego del dado, y les pide que la canten. De este modo, repasan la pronunciación del fonema /d/.

A continuación, hacen una actividad de discriminación auditiva. El docente pronuncia términos con este fonema y sin él. Los niños tienen que repetir cada palabra y decidir si tiene

la letra «d» o no. Algunos ejemplos de palabras que se emplean son: *tarro - dibujo - nave - asustado - dado - ordenador - melón - espacio - dorado*.

5.5.7. Séptima semana

✓ Primer día

Esta sesión se realiza en gran grupo (asamblea), y en ella se trabaja vocabulario referido a «la feria». Para comenzar, el docente les cuenta un cuento, y pide a los niños que vayan realizando las praxias bucofaciales que se proponen en el mismo. Se titula «Un día en la feria»⁵ (ANEXO 6). Posteriormente, les propone que realicen entre todos una lluvia de ideas sobre «la feria» (qué ferias conocen, qué se hace en una feria, cómo se visten...).

Para finalizar la sesión, juegan al juego «Las palabras del saco». Sentados en la asamblea, el docente les dice que tiene un saco lleno de palabras relacionadas con la feria. El docente va paseándose con su saco, y entrega una tarjeta con una imagen (vinculada con la temática) y su significante escrito a un niño. Este formula una oración que contiene dicha palabra, y pasa la tarjeta a su compañero de al lado para que diga otra frase diferente. Cuando cinco o seis niños han dicho una oración, se cambia de tarjeta y realizan el mismo ejercicio otros alumnos. El objetivo de que varios alumnos hagan la oración con la misma palabra, es que las opiniones de los demás sirvan para enriquecer el vocabulario de los alumnos, y que aprendan a ver las cosas desde distintas perspectivas.

✓ Segundo día

Esta sesión se hace en gran grupo (asamblea). Se inicia recordando lo que se habló sobre las ferias el día anterior. En segundo lugar, para potenciar la conversación e implicación del alumnado, se les propone jugar a «la feria» con los juguetes/objetos de la clase, desempeñando los diferentes roles que hay presentes en este tipo de celebraciones.

Y para concluir, juegan a «adivina quién habla». Para jugar se sientan de nuevo en asamblea, y el docente le dice a un niño que se levante y vaya a su lado. Le tapa los ojos, y pide a otro que se levante y articule una frase relacionada con cómo se siente cuando va a una feria. El que tiene los ojos tapados debe repetir la frase exacta, y adivinar quién ha hablado. Si lo adivina, el compañero que ha hablado será el que tenga los ojos tapados en el siguiente turno. Si por el contrario, se equivoca, seguirá con los ojos tapados otro turno más.

⁵ Cuento extraído del libro *Cuentos para hablar*, de Juan Carlos Arriaza Mayas (véase el apartado 7).

5.5.8. Octava semana

✓ Primer día

En esta sesión se trabaja en gran grupo (asamblea), y se presenta a los alumnos el fonema /f/. Para ello el docente les enseña cómo se colocan los órganos articulatorios para pronunciar este fonema. Una vez que han conseguido emitir el sonido, se compara con el sonido que tiene la letra «s».

Seguidamente, el docente muestra bits de inteligencia en la pizarra digital, con imágenes cuyo referente contiene el fonema /f/. En primer lugar, él pronuncia la palabra a la que se refiere la imagen, y después, los alumnos la repiten. Esta actividad se realiza dos veces, la primera se hace más despacio para presentar las palabras a los alumnos, y la segunda vez se hace un poco más rápido. Algunos ejemplos de los bits de inteligencia que se emplean son: *fantasma - elefante - felpudo - fogón - fregadero - fábrica - delfín - fideo - enfadado - faro - feliz - fuerte*.

En tercer lugar, el docente apaga la pizarra táctil y pide a un niño que vaya a su mesa, mire los bits en la pantalla del ordenador, seleccione uno, e intente explicar a los compañeros qué es (sin que estos vean la imagen escogida), describiéndolo, sin decir el nombre del objeto/imagen que aparece. Los compañeros hacen preguntas, a las que el alumno solo contesta con un sí o un no. El niño que acierte de qué bits se trata, elige otro y realiza el mismo proceso.

✓ Segundo día

En esta sesión se evalúan los aprendizajes de los niños, sobre lo enseñado entre las semanas cinco y ocho. La valoración se hace por medio de ejercicios individuales, durante dos días para que el docente pueda realizarla correctamente. El primer ejercicio, consiste en realizar varias praxias bucales que se proponen en los cuentos que se han visto, como por ejemplo: *recorrer con la lengua los dientes de la parte superior e inferior, tocar el paladar con la lengua, hacer pedorretas con los labios, abrir la boca al máximo, simular que están masticando*, etc. El docente anota si el alumno efectúa las praxias correctamente o no.

A través del segundo ejercicio, se recoge si el alumno es capaz de reconocer y nombrar objetos/lugares relacionados con «la feria» y «los viajes», que se le muestran en imágenes. Estas imágenes representan parte del vocabulario trabajado en las semanas anteriores.

Para evaluar la adquisición de los fonemas /d/ y /f/, en ambos casos se pide al niño que pronuncie estos fonemas de forma aislada imitando al maestro, y después se realizan dos

ejercicios de discriminación auditiva. En el primero, el docente pronuncia palabras (de una en una) que contienen el fonema /d/ y otras que no. El niño tiene que repetir las y decir si contienen este fonema o no. En el segundo, se procede del mismo modo, usando términos que tienen el fonema /f/, y otros que no. El docente anota en todo momento los aciertos y fallos del alumnado, para poder realizar un seguimiento del proceso de aprendizaje.

5.5.9. Novena semana

✓ Primer día

Una parte de esta sesión se lleva a cabo en gran grupo (asamblea), y otra parte en equipos de seis niños. En la primera parte, el docente lee a los alumnos una versión del cuento «Los tres cerditos»⁶ (ANEXO 7), en el que aparecen distintas praxias bucofaciales que los niños van haciendo durante la narración.

En la segunda parte, comentan qué les ha parecido el cuento y si creen que los cerditos hicieron correctamente sus casitas. A continuación, el docente forma equipos de seis alumnos y les propone hacer un teatro representando el cuento. Para ello, entrega a cada equipo cuatro marionetas (tres cerditos y un lobo). Los niños acuerdan cómo distribuirse los roles (tres niños harán de cerditos, uno de lobo y dos de público). Después, los niños que tienen las marionetas se sientan en el suelo, asomando la mano con la marioneta por encima de la mesa. El público se sienta en sillas, y comienza la representación. Cuando finalizan, intercambian los roles para que todos los niños participen.

✓ Segundo día

Esta sesión se realiza en gran grupo (asamblea). En primer lugar, el docente pide a los alumnos que le ayuden a recordar de qué trataba el cuento que contaron y representaron el día anterior. Después de comentarlo, el docente les hace preguntas para que los alumnos inventen finales alternativos al cuento. Por ejemplo: *Si los tres cerditos hubiesen hecho las tres casas de paja, ¿qué hubiese pasado?; si los cerditos hubiesen dejado pasar al lobo para invitarle a cenar, ¿cómo se sentiría el lobo?, ¿querría comérselos?, ¿se harían amigos?...*

Y por último, llevan a cabo un ejercicio de respiración y soplo. Para ello, el docente enciende una vela y pide que por turnos, cada niño ejerza el papel de lobo e intente apagar la vela (que simboliza la casa de los cerditos), soplando con fuerza.

⁶ Cuento extraído del libro *Cuentos para hablar*, de Juan Carlos Arriaza Mayas (véase el apartado 7).

5.5.10. Décima semana

✓ Primer día

La sesión se desarrolla en gran grupo y consta de dos partes. En la primera parte, el docente muestra a los alumnos la letra «j» escrita en la pizarra. Les dice que van a aprender «la letra de la risa». Acto seguido, comienza a reírse y pide a los niños que lo imiten: *ja, ja, ja; je, je, je; ji, ji, ji...* Después borra esta letra de la pizarra, y escribe en letras mayúsculas los nombres y/o apellidos de los alumnos que contienen la letra «j». A continuación, les pide que digan en qué se parecen esas palabras, y si les resultan familiares. Cuando se dan cuenta de que todas tienen «la letra de la risa» y de que representan el nombre y/o apellidos de algunos compañeros, el docente las va pronunciando y ellos las repiten. Más tarde, se cambian los nombres por otras palabras que empiezan por esta letra, como por ejemplo: *jarrón, jirafa, Jaén, juntar, julio, jarabe, joroba y jefe*. En la segunda parte de la sesión, los niños tienen que formar una oración con una de las palabras anteriores, palabra que es indicada por el docente.

✓ Segundo día

La primera actividad se realiza en gran grupo. En relación a la sesión anterior, el tutor dice al alumnado que además de la letra «j», hay otra letra que cuando va junto a las vocales «e» e «i», suena igual que la letra «j». Esta letra es la «g». Para demostrárselo, les enseña una tarjeta con un geranio dibujado y con su significante escrito, y tras vocalizarlo les pregunta: «¿Suena igual que *Jesús*?». También muestra la imagen de un gigante y después de pronunciarlo, les pregunta si suena como *jinete*. Para que les sea más fácil darse cuenta de que las letras «g» y «j» suenan igual, articulan ambas palabras de forma seguida.

A continuación, para potenciar que los niños aprendan que para que la «g» suene igual que la «j», debe ir acompañada de ciertas vocales, el docente les anima a jugar a clasificar palabras. Para ello, coloca dos cajas cerca de él (una tiene la imagen de un jarrón y otra la de un gato. La primera simboliza el sonido de la letra «j», y la segunda el sonido de la letra «g»). Seguidamente, pone bits de inteligencia esparcidos en el centro de la asamblea, que representan objetos cuyos significantes empiezan por la letra «g». Pide a un niño que coja una tarjeta y nombre el objeto que aparece representado. Después, el docente le pregunta: «¿Suena como *jarrón* o como *gato*?». Dependiendo de la respuesta del niño, y después de consultarlo con los compañeros, este tiene que introducir la tarjeta en la caja correspondiente. Se hace el mismo proceso con el resto de tarjetas hasta que todas quedan clasificadas. Al final, el docente saca las que están en la caja que tiene la imagen del jarrón, y las pronuncian entre todos.

5.5.11. Undécima semana

✓ Primer día

Esta sesión va dedicada al acercamiento de los alumnos al fonema /r/, y se lleva a cabo en gran grupo (asamblea). En primer lugar, el docente les dice que hay una letra muy especial, que es un poco difícil de pronunciar, pero sirve para decir muchas palabras. Esta es la letra «r» (en su aspecto de vibrante múltiple). A continuación, les enseña una marioneta de peluche con forma de ratón, que tiene una letra «r» de tela cosida en el vientre. La marioneta cuenta a los alumnos que la letra que tiene en la barriga es la primera del nombre de su especie, y que cuando un niño le rasca justo ahí, no puede parar de repetirlo. El docente pregunta a los niños si saben qué animal puede ser esta marioneta, y les anima a comprobar su respuesta rascándole donde tiene la letra «r». Así, los niños recuerdan que la «r» suena como *ratón*. Después, articulan este fonema en repetidas ocasiones, para que vayan aprendiendo a colocar los órganos articulatorios para pronunciarlo correctamente. Luego, el docente pide a los alumnos que le ayuden a recitar un cuento escrito en verso titulado «La reina Roberta y el rey Ramiro»⁷ (ANEXO 8), (que contiene numerosas palabras con «r»). Para ello, el maestro recita los versos de dos en dos y pide a los alumnos que los repitan.

Para terminar, les hace cuestiones sobre el cuento recitado. Algunas de ellas son: *¿Cómo se llamaban el rey y la reina?, ¿dónde hemos oído antes ese sonido?* (refiriéndose a cuando la marioneta ha pronunciado «ratón» varias veces). Cuando los niños contestan, el docente les pregunta si alguien de la clase tiene ese sonido en su nombre y les pide que lo comprueben mirando en la etiqueta con su nombre que delimita su posición en la asamblea.

✓ Segundo día

En esta sesión las actividades también van dirigidas a trabajar el fonema /r/, y se hacen en gran grupo (asamblea). Para comenzar, el docente con ayuda de los niños recuerda el cuento que recitaron el día anterior, y después les propone un juego. El docente pone dos dados diferentes, de tamaño cuartilla aproximadamente en el centro de la asamblea. En las caras de uno de los dados aparecen imágenes de los siguientes animales: *ratón - escorpión - rinoceronte - rana - lagarto - gorrión*, y en el otro dado, aparecen imágenes aleatorias (cuyo significante contenga el fonema /r/), que no tienen por qué tener relación con los animales citados. El docente va cambiando este segundo dado para dar más flexibilidad y variedad al juego. El juego consiste en que un niño tira un dado y otro compañero tira el otro, para

⁷ Véase el apartado 7.

posteriormente decir cada uno una oración que contenga las dos palabras que simbolizan las imágenes que aparecen en la cara de ambos dados. No pueden repetir la frase que ya han expresado otros compañeros, ya que de esta forma se promueve la imaginación y creatividad de los niños. Ejemplo: *El ratón pasó por debajo de la puerta*. Se repite este proceso hasta que han participado todos los niños.

5.5.12. Duodécima semana

✓ Primer día

Esta sesión está diseñada para hacer un pequeño repaso de los fonemas aprendidos a lo largo de la propuesta didáctica. Para ello, el docente deja a los alumnos que vayan a jugar a los distintos rincones. Por parejas los va llamando y les propone jugar a una versión del juego «Quién es quién», en el que se utilizan dos tableros con fotografías o imágenes cuyos significantes se han trabajado en sesiones anteriores. Por ejemplo: *oso - Sol - pastel - sierra - cesta - cepillo - zapato - dado - ordenador - fantasma - faro - elefante - fábrica - jarrón - jirafa - gigante - ratón - rinoceronte - rey*. Un alumno elige una imagen y va describiéndola, mientras que el otro niño va seleccionando, de entre las imágenes, aquellas que se ajustan a las características que va conociendo, hasta adivinar de quién/qué se trata. Esta actividad está diseñada para hacerla por parejas, puesto que los alumnos necesitan la ayuda del docente para ir siguiendo el juego.

✓ Segundo día

En esta última sesión, se realiza una evaluación de los contenidos trabajados entre las semanas nueve y doce. Se hace de forma individual, y se efectúa a lo largo de dos días. Este proceso consta de dos partes. En la primera, el docente pide al niño que pronuncie el fonema /x/ de forma aislada, imitando al maestro. A continuación, el niño escucha por el altavoz del ordenador una lista de palabras, que se emiten de una en una. El audio se para después de cada término. El alumno tiene que repetir lo que ha escuchado, y decir si contiene el sonido correspondiente al fonema /x/ o no.

En la segunda parte, el docente enseña al alumno una serie de tarjetas en las que aparece una imagen que representa un vocablo que contiene el fonema /r/. Se las muestra una a una, y el niño debe pronunciar la palabra que simboliza esa imagen. Algunos ejemplos de tarjetas que se utilizan son: *ramo - rosa - mar - rinoceronte - calamar - arroz - reina - rueda - puerta - río*.

5.6. Temporalización

Esta propuesta didáctica está diseñada para llevarse a cabo durante doce semanas, es decir, abarca un trimestre escolar completo. Es preferible que se implemente entre septiembre y diciembre, porque de esta forma se trabajan desde principios de curso los aspectos del lenguaje oral que entrañan más dificultad en niños de entre tres y cuatro años de edad.

En cada semana, tal y como se especifica en el subapartado *Sesiones*, hay diseñadas dos intervenciones, cada una de las cuales se lleva a cabo en un día diferente, dejando entre ambas un intervalo de dos días para evitar saturar al alumnado. De este modo, la primera, segunda, tercera y cuarta semana se hacen en el primer mes; la quinta, sexta, séptima y octava semana, en el segundo mes; y la novena, décima, undécima y duodécima semana, en el tercer mes del trimestre. Así, queda organizada la propuesta al completo.

5.7. Evaluación

La evaluación está prevista para realizarse en la última semana de cada mes. Es decir, hay tres periodos de valoración, en los que el docente se encarga de recoger y anotar lo que cada alumno ha aprendido en relación a los contenidos tratados en ese mes. La evaluación se hace de forma individual, y el instrumento que utiliza el docente es la tabla de doble entrada con diferentes columnas. En la primera, aparecen los elementos que hay que evaluar, y en las demás, el docente tiene que marcar con una X si el alumno ha conseguido o no ese aspecto en concreto. A continuación se muestran las tablas que se utilizan en cada sesión de evaluación.

- ✓ Primera sesión de evaluación (segundo día de la cuarta semana)

RESPIRACIÓN	Sí	A veces	No
Espira el aire por la boca siguiendo un ritmo lento.			
Espira el aire por la boca siguiendo un ritmo intermedio.			
Espira el aire por la boca siguiendo un ritmo rápido.			
Espira el aire por la boca alternando ritmos lentos y rápidos.			

VOCABULARIO	Menos de 5	Entre 5 y 10	Entre 11 y 15
Reconoce y nombra distintos alimentos.			

FONEMA /s/	Sí		No	
Pronuncia adecuadamente el fonema /s/ de forma aislada.				
	Es capaz de pronunciar correctamente la palabra después de escucharla.		Es capaz de discriminar si la palabra contiene o no el fonema /s/.	
	Sí	No	Sí	No
Salero				
Camión				
Cascabel				
Vaso				
Toalla				
Amigos				
Pimiento				
Seis				

FONEMA /θ/	Sí		No	
Pronuncia adecuadamente el fonema /θ/ de forma aislada.				
	Es capaz de pronunciar correctamente la palabra después de escucharla.		Es capaz de discriminar si la palabra contiene o no el fonema /θ/.	
	Sí	No	Sí	No
Ciruela				
Gato				
Natillas				
Zapatilla				
Granizada				
Árbol				
Zorro				
Agua				

✓ Segunda sesión de evaluación (segundo día de la octava semana).

PRAXIAS BUCOFACIALES	Sí	En ocasiones	No
Recorre con la lengua los dientes de la parte superior.			
Recorre con la lengua los dientes de la parte inferior.			
Se toca el paladar con la lengua.			
Hace pedorretas con los labios.			
Se toca el moflete derecho con la lengua.			

Se toca el moflete izquierdo con la lengua.			
Puede abrir mucho la boca.			
Simula que está masticando.			
Es capaz de colocar los labios como si fuese a dar un beso.			

VOCABULARIO	Menos de 5	Entre 5 y 10	Entre 11 y 15
Reconoce y nombra objetos y lugares relacionados con la feria y los viajes.			

FONEMA /d/	Sí		No	
Pronuncia adecuadamente el fonema /d/ de forma aislada.				
	Es capaz de pronunciar correctamente la palabra después de escucharla.		Es capaz de discriminar si la palabra contiene o no el fonema /d/.	
	Sí	No	Sí	No
Dentista				
Muelle				
Pintado				
Dominó				
Teléfono				
Niña				
Vaca				
Bondad				

FONEMA /f/	Sí		No	
Pronuncia adecuadamente el fonema /f/ de forma aislada.				
	Es capaz de pronunciar correctamente la palabra después de escucharla.		Es capaz de discriminar si la palabra contiene o no el fonema /f/.	
	Sí	No	Sí	No
Pantalón				
Farmacia				
Autobús				
Feliz				
Teléfono				
Amarillo				

Sofá				
Sopa				

✓ Tercera sesión de evaluación (segundo día de la duodécima semana).

FONEMA /x/	Sí		No	
Pronuncia adecuadamente el fonema /x/ de forma aislada.				
	Es capaz de pronunciar correctamente la palabra después de escucharla.		Es capaz de discriminar si la palabra contiene o no el fonema /x/.	
	Sí	No	Sí	No
Jaén				
Lapicero				
Elegir				
Guitarra				
Sapo				
Amapola				
Juegos				
Agenda				

FONEMA /r/	PRONUNCIA ADECUADAMENTE LAS PALABRAS QUE SE LE MUESTRAN A TRAVÉS DE IMÁGENES DE SUS REFERENTES.		
	Bien	Se aproxima	No consigue pronunciarlo
Ramo			
Ropa			
Amar			
Rinoceronte			
Calamar			
Arroz			
Reina			
Rueda			
Puerta			
Río			

En el caso de alumnos que no obtienen unos resultados óptimos en la evaluación, se puede volver a desarrollar la propuesta cambiando algunos aspectos de las sesiones, como el material utilizado y las agrupaciones (utilizando grupos más reducidos para que puedan

recibir mayor atención por parte del docente). Además, en estos casos el sistema de evaluación se personaliza para conseguir recoger los avances de cada niño en particular. Para ello, es aconsejable pedir ayuda a los docentes que ejercen apoyo en clase durante la semana.

5.8. Orientaciones para las familias

Esta propuesta didáctica no sería eficaz sin la implicación por parte de las familias. Estas ejercen un importante papel en la mejora de la expresión oral de los niños, ya que pasan junto a ellos mucho tiempo a lo largo del día. Por esto, para evitar que se aferren a la utilización de un lenguaje infantil, antes de comenzar este programa es necesario que el tutor realice una reunión informativa con los familiares, en la que explique en qué consiste el proyecto que se va a llevar a cabo, y en la que pida su colaboración para que los resultados sean los más favorables posibles. Además, durante el desarrollo de la propuesta, el docente está en permanente contacto con las familias para que sepan qué aspectos del lenguaje deben reforzar en casa. Por otro lado, es recomendable darles una serie de orientaciones para que no tengan problemas a la hora de ayudar a los niños a mejorar su expresión.

En primer lugar, les transmite la importancia de que hablen constantemente con los niños, aprovechando las situaciones de la vida cotidiana como el baño, ir a la compra, las comidas, etc. También hace hincapié en que los padres deben hablar de forma pausada y con claridad para que los alumnos puedan captar todos los sonidos de las palabras y entiendan lo que se les quiere decir.

Por otro lado, se les explica que cuando el niño se exprese correctamente, es positivo que lo elogien, y cuando se equivoque, en lugar de regañarle, lo correcto es que el adulto repita correctamente aquello que el niño quería expresar, para que aprenda de sus errores y pueda evitarlos en el futuro. Otra conducta que debe evitarse es hablarles utilizando palabras del lenguaje infantil como **tete* en lugar de *chupete*, así como hablar por ellos o terminar las frases que han empezado. Esto provocaría un estancamiento en el desarrollo del lenguaje del niño, algo contrario a lo que se pretende conseguir.

Para finalizar, se anima a los padres a que al llegar a casa, cada día pregunten a los niños lo que han hecho en el colegio, qué han aprendido, lo que más les ha gustado, etc. De esta forma, el niño se da cuenta de que sus progresos son importantes para sus familiares, algo que consigue motivarlos y potenciar nuevos aprendizajes.

6. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha puesto de manifiesto la relevancia de estimular la expresión oral en los niños desde que son pequeños. Para dar respuesta a los objetivos planteados, se ha efectuado una revisión teórica sobre la temática, y a continuación se ha diseñado un modelo de intervención en el aula basado en esos contenidos.

Con el proyecto se ha pretendido solventar las dificultades que presentan los niños a la hora de pronunciar ciertos vocablos, y poder mejorar su comunicación con el entorno que les rodea de forma motivadora. Para comprobar que la propuesta didáctica es realmente realizable, aunque no se ha llevado a la práctica en su totalidad, sí se han implementado varias sesiones de manera informal con dos niños de tres años. Algunas de las actividades que han hecho han sido: la imitación de las praxias bucofaciales que aparecen durante la narración de los cuentos, la interpretación del «Cuento de los tres cerditos», explicar cuál ha sido su último viaje, el «juego del Veo veo», la formación de oraciones que contienen las palabras que se les indican y el recitado de la poesía «Sol» y el trabalenguas «La cesta». Y gracias a ellas, se puede afirmar que esta propuesta es adecuada para niños de la edad a la que va dirigida. Así mismo, se constata que no les genera dificultad ni rechazo hacia la misma. También se ha comprobado que la temporalización es precisa para lograr los objetivos propuestos, y el tiempo dedicado a cada actividad también es correcto.

Para finalizar, he de decir que sería interesante ampliar este tipo de intervenciones a todo el curso académico, e incluso a toda la etapa de Educación Infantil, desarrollando otras actividades que se adapten a los problemas comunicativos propios de esa edad. Por ejemplo, para el segundo trimestre del curso de tres/cuatro años, se puede proponer otro programa de estimulación del lenguaje oral, dedicado a la interiorización completa del fonema /r/, y a las sílabas trabadas. Igualmente, en futuras propuestas sería conveniente utilizar recursos tecnológicos como herramienta para acercar a los alumnos al objeto de conocimiento. Una posibilidad es emplear animaciones multimedia en las que la letra que se quiere enseñar, se convierte en un objeto cuyo significante comienza por esa letra. De esta forma, los niños recuerdan el sonido y la grafía, al relacionarla con el objeto que la simboliza. Este tipo de actuaciones sirven de ayuda al docente para que los alumnos mejoren paulatinamente su expresión oral.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. Bibliografía citada y consultada

- ALEMÁN MÉNDEZ, S. y RUIZ DE FRANCISCO, I. (1991). Aproximación psicosociológica a la complejidad del lenguaje oral. *El Guiniguada*, (2), 209-222.
- BOSCH GALCERÁN, L. (1983). El desarrollo fonológico infantil: Una prueba para su evaluación. *Anuario de psicología*, (28), 87-114.
- CORRAL ÍNIGO, A., DELGADO EGIDO, B., GARCÍA NOGALES, M. A., GIMÉNEZ-DASÍ, M. y MARISCAL ALTARES, S. (2008). Los inicios de la comunicación y el lenguaje. En M. Giménez-Dasí y S. Mariscal Altares (eds.), *Psicología del Desarrollo. Volumen 1: Desde el nacimiento a la primera infancia* (pp. 129-151). Madrid: Mc Graw Hill.
- GUIBOURG, I. (2008). El desarrollo de la comunicación. En M. Bigas y M. Correig (eds.), *Didáctica de la lengua en la Educación Infantil* (pp. 13-44). Madrid: Síntesis.
- LÓPEZ SANZ, N. (2010). Educar en el desarrollo de la competencia lingüística. Lenguaje oral y escrito. *Revista de Claseshistoria*, (175), 2-9.
- MARTÍN VEGAS, R. A. (2015). *Recursos didácticos en lengua y literatura. Volumen 1: El desarrollo del lenguaje en la Educación Infantil*. Madrid: Síntesis.
- MONFORT, M. (2013). *El niño que habla: el lenguaje oral en el preescolar*. Madrid: CEPE.
- NAVARRO PABLO, M. (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, (26), 321-347.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos*, (5), 57-72.
- RECASENS, M. (1987). *Cómo estimular la expresión oral en clase*. Barcelona: CEAC.
- RUBIO MUÑOZ, M. (2016). *DIHA. Diviértete hablando 3 años. Programa de estimulación del lenguaje* [CD-ROM]. Madrid: Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación.
- RUIZ DE FRANCISCO, I., PERERA SANTANA, A. y GUERRA SÁNCHEZ, O. (1993). La enseñanza del lenguaje oral en la Educación Primaria. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (18), 59-66.

7.2. Materiales

- ARRIAZA MAYAS, J. C. (2012). *Cuentos para hablar. Estimulación del lenguaje oral: praxias, ritmos, vocabulario, comprensión y expresión*. Madrid: CEPE.
- GARABATO. (2008-2018). *El Sol tiene frío*. Recuperado de http://www.pacomova.es/poesias/invierno/el_sol_tiene_frio.htm [Fecha de consulta: 02/05/2018].
- MURILLO, J. L. (2016). La reina Roberta y el rey Ramiro. *Cuentos con R*. Recuperado de <http://escuelarural.net/12-cuentos-con-r-para-leer-dibujar> [Fecha de consulta: 03/05/2018]

8. ANEXOS

8.1. Cuento «El payaso Risitas»

Había una vez un payaso que no sabía reír, y además cuando salía en el circo tampoco hacía gracia a los niños que iban a verlo. El payaso estaba muy triste (poner cara triste, apretando labios suavemente y entornando los ojos). Pero un día, cuando estaba medio dormido y pensando qué hacer para no estar triste y hacer reír a los demás, apareció su hada madrina, y le preguntó:

—¿Qué te pasa?

—Pues que cuando salgo al circo y hago la función, nadie se ríe. Vamos, no me río ni yo. Mira no se me mueve ninguna parte de mi cara, ni puedo levantar ni brazos ni pies, de triste que estoy.

—Bueno esto se va a solucionar muy pronto —entonces, sacó su varita mágica, y dijo unas palabras:

—Pata tááá pata tííí todo el mundo a reír. (Repetir).

—¿Ya está?, preguntó el payaso.

—Ya está, —le contestó —en la próxima función, lo veremos.

Pero antes tengo que comprobar si tienes preparada la cara y todo el cuerpo para hacer reír a la gente. Tienes que moverlo todo, y entonces seguro que harás reír a todos y tú también te reirás y estarás alegre. Yo te acompañaré (los niños acompañan todos los movimientos para ayudar al payaso).

Y así lo hizo:

(Empezó a mover los ojos, abriendo y cerrando los dos a la vez, uno y otro alternando).

(Luego continuó con los labios, haciendo pedorretas, juntándolos y separándolos sin hacer y después haciendo ruido, poniéndolo uno encima de otro, poniéndose serio y con después sonriente).

El payaso, cada vez se iba poniendo más contento, porque cada vez movía más y mejor las partes de la cara. Siguió con la lengua (moviéndola de un lado para otro, de arriba a abajo, intentando tocar la nariz, dentro y fuera, paseándola por los dientes, rápido y lento).

Después hizo como si fuese a inflar un globo (tomaba aire por la nariz y soplaba suave por la boca, después más fuerte para inflarlo mejor, incluso soplaba tres veces seguidas).

Todo iba saliendo muy bien y seguía más animado.

(Luego empezó a repetir palabras acompañado de palmadas: pa-lo, pa-ta-ta, so-pa, mo-no, ca-fé, si-lla, ven-ta-na, ni-ño, po-zo, de-do... Siguió diciendo expresiones inventándose diferentes ritmos: oooooe, hoolaaa, hola, holaaaa., aii, aiiiii, aiiiii, eoo, eoo eoooo).

Cuando el payaso vio que todo le había salido estupendamente sonrió, le dio las gracias a su hada madrina, y se despidió de ella:

—¡Adiós, adiós, muchas gracias!

Entonces el payaso actuó al día siguiente y muchos más días, y todos reían con las cosas que hacía (jajajaja, jejejeje, jijijiji, jojojojo, jujujuju). Nunca más estuvo triste, y siempre estaba alegre y riendo. Desde entonces, le llamaban el *payaso Risitas*.

Por eso siempre debemos intentar estar alegres y contentos, para que los demás también lo estén.

8.2. Poesía «Sol»

El Sol tiene frío,
no quiere salir,
metido entre nubes
se ha puesto a dormir.
Los pájaros piden,
un rayo solar,
sin esa caricia
no pueden volar.
Por las calles del cielo,
que se deje ver,
que todos los niños
queremos correr.

8.3. Cuento «El niño que no sabía comer»

Había una vez un niño que todos los días al levantarse (abrir la boca como si nos estuviéramos desperezando, inspirar por la nariz y echar el aire por la boca diciendo aaahhhh) iba a desayunar. Para beber la leche no apretaba los labios y se le caía casi toda (abrir y cerrar los labios de forma relajada, para beber). Algunas veces hacía pedorretas y aún se le caía más (inspirar por la nariz y soplar haciendo pedorretas con los labios), y las tostadas se las comía con la boca abierta y se le caían todas las migajas por el cuerpo (hacer como que estamos comiendo con la boca abierta).

Después, a la hora de la comida, le pasaba algo parecido. Empezaba a comer la sopa y hacía mucho ruido. Primero soplabla fuerte para enfriarla y derramaba mucha (inspirar por la nariz y soplar fuerte por la boca, varias veces), y luego metía la boca en el plato y daba grandes sorbetones, haciendo bastante ruido (tomar aire por la boca como si estuviéramos absorbiendo la sopa). Para comerse un filete con patatas, lo cogió con la mano y lo metió en la boca, (moviéndola de un lado para otro, de arriba a abajo, abriéndola mucho y muy rápido). Parecía un animal hambriento.

Por la noche se comía una copa de nata con chocolate, y no veas cómo se ponía la cara y toda la ropa (sacaba la lengua mucho y la movía rápidamente de un lado para otro, hacia arriba, hacia abajo, pasándola por los labios). Más que un niño parecía un cerdo o un caballo, con esa lengua tan grande.

Pero una noche, pasó algo sorprendente, estupendo. Cuando estaba el niño durmiendo (inspirar por la nariz y echar aire por la boca suavemente), apareció un duende, que tenía poderes mágicos, y le dijo unas palabras cantando:

(—Lalalií, lalalaaa, mañana comerás, lalalií, lalaleee, mañana comerás bien.

Y así lo repitió varias veces).

Entonces al día siguiente cuando se despertó, (inspirar por la nariz y echar el aire por la boca, desperezándose, diciendo aaahhh), se fue a desayunar, y se bebió la leche sin caerse una gota (glu glu glu...), las tostadas se las comió estupendamente (moviendo la boca cerrada de un lado para otro y suavemente). Su familia estaba

sorprendida, de lo bien que había desayunado. Pero cuando llegó la comida, aún se quedaron más sorprendidos, porque comió mejor todavía, con cuchillo y tenedor y moviendo la boca muy bien (hacer esto último), y no se le caía nada a la ropa, ni al suelo.

Con la copa de nata y chocolate que se comió de postre, no se manchó nada (sacar la lengua moviéndola despacio, de un lado para otro y juntando los labios uno sobre otro saboreando la copa, uuuhmmm).

Todo lo hizo muy bien. Todos estaban tan contentos, que aplaudieron (palmadas con ritmos dirigidos).

A partir de ese día siempre comió muy bien.

Por eso, el que come bien y con educación, será un campeón.

8.4. *Trabalenguas «La cesta»*

Cecilia cogió una cerilla y la puso en la cesta.

Samuel cogió la cesta y metió un cepillo.

Carlos cogió el cepillo y dejó un zapato.

Sara cogió el zapato y le colocó una cinta.

¡Qué difícil es seguir tantas pistas!

8.5. *Cuento «Un viaje en coche»*

Había una vez un coche (la lengua) dentro de un garaje (boca). Este coche tenía ganas de salir de viaje y estaba un poco nervioso (movimiento de la lengua de un lado a otro, primero despacio y después un poco más rápido). Quiere salir y se asoma a la salida (recorrer con la lengua los dientes de arriba y los de abajo). Sube para ver si la salida está arriba (tocar el paladar con la lengua). No hay forma, allí no está la salida. Descansa un poquito (inspirar por la nariz y echar el aire por la boca). Comienza a buscar de nuevo y comienza a empujar para salir, pero las puertas no se pueden abrir (los labios apretados).

Comienza el viaje, va cuesta abajo sin arrancar el motor (meter y sacar la lengua sin hacer ruido, de lento a rápido), luego arranca el motor y comienza a hacer ruido (sacar y meter la lengua haciendo ruido y haciendo pedorretas con los labios).

Llega a una plaza y está muy contento y no para de moverse, hacia un lado, hacia otro, sube, baja y rodea la plaza en las dos direcciones (mover la lengua de un lado a otro, arriba, abajo, rodear los labios). Va tan deprisa que da vueltas arriba y abajo (doblar la lengua hacia arriba y hacia abajo). Luego echa gasolina y descansa (inspirar por la nariz y echar el aire por la boca).

Regresa de nuevo a su casa (sacar y meter la lengua haciendo ruido cada vez más rápido). Después del viaje, vuelve a su garaje, pero lo encuentra cerrado (labios apretados). Entonces empieza a pitar «pi, pi, pi», pero no se abre y pita otra vez más fuerte «pi, pi, po, po». Ahora sí se abre, pero parece que está loco y no para de abrirse y cerrarse (abrir y cerrar la boca de forma alterna). Por fin se queda abierto y el coche entra. Una vez dentro, está muy contento y empieza a cantar (la, lalala,).

Y nosotros muy contentos como el coche, empezamos a bailar (moverse al ritmo de palmadas o instrumentos).

Si moviendo la lengua eres un campeón, cada vez hablarás mejor.

8.6. Cuento «Un día en la feria»

Había una vez una niña que fue a la feria con sus padres y con su hermano. La familia iba muy contenta porque tenían muchas ganas de divertirse todos juntos. Cuando llegaron a la feria, lo primero que encontraron fueron los puestos de turrón, de patatas, helados y de algodón dulce.

Los padres les preguntaron a los niños que si querían tomarse algo. Y los dos hermanos muy contentos contestaron que sí. —Yo quiero caramelos —dijo el niño (se los compraron y fueron comiéndoselos, mientras paseaban, lamiendo con la lengua y moviéndola para todos los lados).

—Uuhmm, ¡qué buenos están! —decía.

—¡Ah!, pues yo quiero un algodón dulce —dijo la niña.

Y sus papás se lo compraron, y también se lo fue comiendo alegre y contenta (abría la boca mucho para coger un buen trozo de algodón, auumm, auumm..., y luego movía la boca cerrada de un lado para otro para comérselo).

Cuando acabó, se rechupeteaba para quitarse lo que se le había quedado pegado en la boca (mover los labios uno encima de otro y pasar la lengua por los labios despacio y rápido).

Después pasaron por un puesto donde vendían bolsas de globos. Se compraron una bolsa y se pusieron a inflarlos (inspirar por la nariz hinchando la barriga y soplar por la boca para inflar el globo. Se puede hacer primero suave y largo, después fuerte, o en varias veces). Así inflaron varios globos y los llevaban en la mano mientras cantaban (lalalila, lalalala, lalalí, lalalá, qué bien me lo voy a pasar).

Luego se fueron a subir a la noria, en los caballitos, en las colchonetas, y hasta en la montaña rusa para niños (cerraban y abrían los ojos cuando bajaban muy rápido, y también gritaban, aaahhhh).

Cuando ya estaban algo cansados, los niños les dijeron a sus papás que ya querían irse a casa, pero antes querían comprar unos boletos en la tómbola. Así lo hicieron, y al abrirlos... ¡qué alegría!

—Me ha tocado un osito que habla —dijo el niño. Mira lo que dice (el osito decía: «Repite conmigo: polo, helado, mesa, llave, tomate, gallo, caja, pizarra, lámpara, pelota, trompeta, elefante, amigo, año, leña, feria...»).

—¡Qué chuli! —le dijo la hermana. Pues a mí me ha tocado una radio. Escucha, escucha, lo que se oye (eeehhh, iiihhh,...) (la niña tenía que averiguar qué se oía: el sonido de la vaca, del perro, del pato, de la gallina, del bebé llorando, riendo, silbando, roncando, tosiendo... Hacer los sonidos o que los niños intervengan, para que los demás acierten).

—Escucha, también canta una canción (cantar una canción que conozcan los niños para que participen).

Los dos hermanos se fueron súper contentos y felices a su casa, por lo bien que se lo habían pasado en la feria con sus padres.

En la feria para ser feliz, siempre hay que reír.

8.7. Cuento «Los tres cerditos»

Había una vez tres cerditos que vivían en el campo, y siempre estaban alegres. Unas veces daban palmas (dar palmas con distintas secuencias), otras veces sonreían y reían a la vez (praxias de labios y mejillas), cantaban (la, la, la, la, la, la, la). Pero un día apareció el lobo (uuuuhhhh), diciendo que tenía hambre (abrir y cerrar la boca, despacio o deprisa), y que iba a comerse a los cerditos mientras se relamía (mover la lengua de un lado a otro). Los tres cerditos se escondieron muy asustados (poner expresión de asustados, fruncir el ceño y apretar los labios). El lobo como no los veía se fue, pero dijo:

—¡Volveré otro día!

Los cerditos entonces pensaron hacer una casita para que no pudiera entrar el lobo. Al primer cerdito, le gustaba mucho jugar, y dijo:

—Yo voy a hacer una casa muy rápido y después me iré a jugar.

Entonces pensó que la forma más rápida de hacerla era cogiendo hierba y paja. Pues bueno, así hizo su casa muy deprisa (pa, po, pa, pa... acompañando gestos con las manos, como si estuviéramos colocando la paja), y se fue a jugar cantando (lala, lala, lalala).

El segundo cerdito, pensó que haciendo una casa de madera acabaría antes y también se iría a jugar. Pues nada, cortó la madera y la colocó rápido con un martillo y con puntas (tatata, tatata). Cuando vio su casa hecha, se puso contento y dando palmas se fue corriendo a jugar. El tercer cerdito, pensó en hacer una casa más fuerte, aunque tardase más tiempo en hacerla y la hizo de ladrillos y cemento. Los colocó muy bien unos encima de otros (pun, pun, pun), y le quedó una casa muy fuerte. Después también se fue a jugar.

Un día apareció el lobo (uuuuhhhh) y los cerditos cuando lo escucharon se fueron corriendo a sus casitas. El lobo decía: —¡Quiero comerme algún cerdito! —(Aaaaauummm).

El lobo se fue a la casa de paja del primer cerdito y cuando vio la casa empezó a soplar (inspirar y espirar, con gradación de soplo, de más débil a más fuerte). La casa se derrumbó y el cerdito salió corriendo a la casa de madera del otro cerdito. El lobo se dirigió a esta casa y de varios golpes (pon, pon, pon, pon, pon, ton, ton, ton, ton, ton) la derrumbó. Los dos cerditos se fueron corriendo a la casa del tercer cerdito y el lobo corría detrás de ellos. El lobo empujaba la puerta para entrar en la casa pero no podía, porque era una casa muy resistente.

Cuando ya estaba muy cansado (inspiración y espiración de cansancio), se tuvo que marchar y los cerditos dentro de la casa se reían (ja, ja, ja), y le sacaban la lengua (meter y sacar la lengua rápidamente).

Como veis, la casa que había hecho el tercer cerdito fue la más fuerte y la que no se cayó cuando el lobo fue a tirarla.

Por eso siempre hay que hacer las cosas lo mejor que se pueda y sin prisas.

8.8. Cuento «la reina Roberta y el rey Ramiro»

En un enorme castillo
abarroado de niños,
viven la reina Roberta
y el rey Ramiro.

Un día el rey Ramiro
de payaso se vistió,
y la reina Roberta
lo miró y lo remiró,

Roberta, sonriendo, le preguntó:
«¿Dónde vas Ramiro, así vestido?».

Y Ramiro sonriendo, le respondió:
«¡A divertir a los niños!».

Roberta reía y reía,
y se carcajeaba,
mientras caminaban
y a los niños llamaban.

Los niños abrían sus brazos,
y les daban grandes abrazos,
y todos se reían y reían,
con una enorme alegría.

Todos los niños gritaban:
«¡Qué divertido!, ¡qué divertido!»,
viendo al rey Ramiro
de payaso vestido.